



MANUAL DE ISLAM

IMAN E IHSAN

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ





MANUAL DE ISLAM

IMAN E IHSAN

BIOGRAFIA DEL SHAYKH «UZMAN DAN FODIO», por Abd al-haqq Sayf al- Ilm.

EL KITAB 'USUL AD-DIN (El libro de las raíces de la Transacción de la vida), por Shaykh 'Uzman dan Fodio.

EL KITAB 'ULUM AL-MU AMALA (El libro de las ciencias del comportamiento), por Shaykh 'Uzman dan Fodio.

Parte Uno: Islam - la ciencia del Fiqh.

Parte Dos: Iman - la ciencia del Tawhid.

Parte Tres: Ihsan - la ciencia del Tasawwuf.

CANCION DEL SHAYKH MALAM AN-NASIR AL-KIBARI.

Ante Dios - obediente

" Hombres - Sincero, veraz y leal

Islam $\begin{cases} \text{Oraciones (a su tiempo)} \\ \text{Zakat} \\ \text{No hay mas Dios que Allah} \\ \text{Ayunar Ramadán} \\ \text{Peregrinar Meca.} \end{cases}$

P R E S E N T A C I O N

El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: «la gente vive dormida y al morir despierta». Según esta tremenda afirmación, todo eso que se suele llamar realidad, hechos concretos, no son más que ilusiones, que al final de la vida se desvanecen, para aclararnos el verdadero significado de nuestra existencia.

¿Qué somos? ¿A dónde vamos? Este libro escrito hace 200 años, en un lejano país como Nigeria, ofrece para Hoy y Aquí, la respuesta a estas dos cuestiones vitales. El gran regalo de Allah ta'ala a la humanidad, fue el din de Islam. Allah lo dice en el Corán: «Hoy día he completado mi din y le he dado por nombre Islam».

El mismo Islam que sirvió, cuando fue revelado al profeta Muhammad, para transformar totalmente la sociedad de su época, no ha muerto como muchos historiadores y sabios actuales pretenden. Sigue vivo dondequiera que haya hombres y mujeres con el corazón limpio, para descubrir su propio secreto.

Podemos entender por qué el llamado mundo musulmán, se encuentra en un caos: porque la aplicación de la shari'a no se lleva a efecto. Islam ha quedado convertido en todo menos en una norma directa y clara de la vida de cada día.

No hemos pretendido publicar una obra para añadir más papel al voraz hombre actual. Queremos hacer una llamada viva, estamos ofre-

ciendo algo vivo, algo vivo que seguir, cómo seguirlo y con quién seguirlo. Estamos dirigiéndonos a los hombres y mujeres de esta sociedad, aprisionados por el caos y la prisa. Porque sabemos que Islam es una ciencia completa de vivir la vida de cada día; de cómo hacer las cosas desde las más simples a las más complicadas. Porque sabemos, por experiencia directa que Islam es el Camino de hoy.

El problema del hombre enfrentándose con su propio misterio, no es nuevo. Siempre ha habido unas normas de comportamiento para poder moverse en este mundo de formas. El llamado hombre «civilizado» ha perdido su conexión con el mundo y no sabe ni hacer las cosas más básicas. Ha perdido el rumbo y no sabe relacionarse ni con la creación, ni con el Creador. Ha olvidado su papel

En un mundo de comodidad y placer se siente triste; en un mundo de rápidas comunicaciones se encuentra aislado; en un mundo de libertades está prisionero; en un mundo de igualdades vive oprimido. No existe ni comunidad, ni sociedad, sino hombres solos, atormentados y separados unos de otros por muros infranqueables. El miedo y un inmenso orgullo son las grandes cadenas de nuestro tiempo. Miedo y orgullo que hacen que cada hombre continúe aferrado a sus propias ideas y que sea incapaz de desprenderse de todo lo que él considera suyo. Ese miedo, justificable en cierto modo, no es más que un atisbo de reconocimiento del poco valor que el hombre tiene. De cómo, a pesar de todo, todavía sabe muy poco y ese poco no le sirve para nada. Con esta afirmación de que nada sabemos y de que todo conocimiento viene de Allah, estamos preparados para aceptar nuestro estado de indigencia y de esta manera comenzar a aprender.

Queremos ofrecer, a través de comunidades vivientes de personas que han reconocido su total ignorancia y que han empezado a aprender, la ayuda a los hombres y mujeres que están buscando el Verdadero Conocimiento y la Paz interior. Este libro no tendría objeto, si lo que se expone en él no fuera un camino vivo y actual que se practica hoy en España. Estamos haciendo un ofrecimiento abierto a las personas que tengan un interés auténtico por «conocer» y que quieran y entiendan, que ese conocimiento ha de transformarles radicalmente.

Este libro no es para ser criticado. Ni para estar más o menos de acuerdo con él. Ni para elucubrar y decir que lo has entendido.

Es un libro que debe transformarte, que debe empujarte si real-

mente quieres ponerte «en marcha». Contiene un método completo de vivir, pensar y sentir, y cuya aplicación trae liberación y paz, pero no entendida en el sentido de libertad política sino como una total restauración del hombre.

La característica dominante que empieza a despuntar en la sociedad occidental es la anarquía, pese a la imagen diferente que se pretende dar. El clima que se respira es de recelo, escepticismo y rechazo, y ¿qué es ésto sino una anarquía potencial? Es triste contemplar cómo las personas continúan aferradas a estructuras en las que ni creen ni confían; pero de las que no se pueden separar por miedo a reconocer la situación neurótica en la que viven ellos mismo y la propia sociedad.

Hoy se presume de ateísmo y piensan que se han liberado de las cadenas de la religión. Que han dejado de adorar. Pero un hecho cierto que debe hacernos recapacitar es que el hombre adora el trabajo, el desarrollo, la técnica, etc., etc., sin saberlo. Gentes que se consideran libres, viven en realidad más oprimidas que antes porque adoran a estos ídolos actuales. ¿Es que no es auténtica adoración dedicar toda la vida a ello?

El musulmán consagra su vida a Allah, pasa su tiempo en el recuerdo de Allah y sólo adora a Allah. Por muy atractivas que sean las cosas de este mundo; mujer, hijos, dinero, ideas, posición, inteligencia, belleza..., todo perece. «Todo desaparece, menos la cara de Allah». Pedimos a Allah que nos proteja de cualquier shirk (asociar algo con Allah), perdone a todos los musulmanes y guíe a todos los hombres y mujeres que buscan la luz del Islam. Amin.

El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, como último mensajero de Allah era portador de buenas nuevas (bashira) y advertencias (nadira) y nosotros porque imitamos la vida del Enviado de Allah no somos sino portadores de su mensaje.

Este mensaje se llama Islam y no hay ninguna diferencia después de 1.400 años. En este mensaje se contiene toda la ciencia de la transacción de vida, cómo vivir en este mundo de formas. De su práctica nace en el corazón el conocimiento de certeza (Iman), si Allah quiere. Iman es más que fe y sitúa al hombre fuera de este mundo y le hace perder el temor. Con este conocimiento de certeza se abren las puertas de Ihsan y llegas a entender, que Todo es un acto de ado-

ración a Allah. «Compórtate siempre como si estuvieras en presencia de Allah, porque aunque tu no Lo veas, es seguro que El te ve».

A través de la ciencia sencilla de Islam, que no es más que reglas de discernimiento para desenvolverse en este mundo de formas, el hombre tiene acceso a su propio corazón y de esta manera acceder al conocimiento de certeza en la existencia de Allah y de sus libros revelados. Y es sólo a través de estos pasos como el hombre puede llegar definitivamente a Ihsan y comprender, con todo su ser, La Realidad.

Pedimos a Allah ta 'ala nos haga ser una guía clara para todos los que buscan el camino de Islam, ilumine sus corazones y que El bendiga y dé Paz al Profeta Muhammad, a su familia y a sus compañeros.

Amin.

BIOGRAFIA DEL SHAYKH UZMAN DAN FODIO

Uzman bin Muhammad bin Uzman bin Salih, el autor del Kitab *'Usul al-Din y el kitab Ulum al-Mu'amala*, nació en Maratta en Gobir (Nigeria) el último día de Safar, 1168 de la Hégira (15 de diciembre de 1754). Era conocido como Uzman dan Fodio (hijo de Fodio). Fodio en el idioma Fulani, significa «instruido», y era un nombre dado por la gente a su padre Muhammad que era un erudito y el primer maestro del *Shaykh*, instruyéndole en el *Corán*. Durante su infancia, su padre se asentó en un lugar llamado Degel, alrededor de cincuenta millas al norte del moderno Sokoto, y es ahí donde *Shaykh* Uzman vivió la mayor parte de su vida. Después de estudiar con su padre, Uzman dan Fodio siguió a otros maestros incluyendo a su pariente el erudito Uzman Binduri, permaneciendo con él alrededor de dos años, amoldándose a su «modelo de piedad, imposición de lo recto y prohibición de lo erróneo». De él pasó a Jibril bin Umar, en Agades.

Shaykh Jibril era un bereber de origen norteafricano, que se había asentado entre los tuaregs del sur del Sáhara. Uzman dan Fodio se entregó enteramente a su *Shaykh* y obtuvo a través de él un gran conocimiento, capacitándole a su vez para transmitir esta pura enseñanza. *Shaykh* Jibril era conocido por su Islam absolutamente estricto y también por la fiera, con que lo comunicaba a los hombres de las tribus Tuaregs que le rodeaban. Uzman dan Fodio, aún siendo igualmente estricto, era recordado por la gentileza con que trataba a sus seguidores. Después de sólo haber estado un año con el *Shaykh Jibril*.

los Tuaregs empezaron a estar disconformes con la presencia del *Shaykh* Jibril en su medio, de modo que forzaron a dejarlo y él se fue al *Hayy* a la Meca. Uzman dan Fodio se volvió de Agades a Degel.

Uzman da Fodio empezó a enseñar a otros, cuando tenía sólo veinte años y aún era estudiante. Transmitiendo lo que él había aprendido, siguió la práctica tradicional de la erudicción musulmana, estudiando y enseñando al mismo tiempo. A lo largo de su vida, enseñó abiertamente, admitiendo a todo el que llegaba. Enseñaba a la gente de acuerdo con su capacidad y en un lenguaje que todos podían comprender. Sus seguidores, que crecieron rápidamente, eran principalmente gente ordinaria y de la nobleza. Unos cuantos eruditos le visitaron y mostraron entusiasmo por su comunidad. Sus deseos eran los de formar una rama más exclusiva de erudición, que consistía en leer los textos clásicos oscuros en un círculo reducido, mientras que el trabajo del *Shaykh* era comunicar la enseñanza básica del Islam al mayor número de gente posible. Su libro más famoso, el *Ihya as-Sunna* (Vivificando la práctica) instruye a las gentes en las prácticas cotidianas del Islam como se muestra en la vida del Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y conceda paz. Su vida fue el cumplimiento de su libro. El hablaba contra las prácticas paganas que habían sido introducidas por los así llamados gobernantes musulmanes y contra otros abusos de poder, llamando a la gente al claro y recto camino que muestra el *Corán* e ilustrado por la práctica del Profeta y la vida de sus compañeros, en la primera comunidad musulmana.

Pasó la mayor parte del tiempo en Degel y estableció allí una activa comunidad musulmana, formada por su familia y sus seguidores. La comunidad era bastante grande, comprendiendo al menos 62 familias, e incluyendo a su hermano Abdullah y algunos escribas, eruditos y recitadores del *Corán*. La vida del *Shaykh* Uzman era muy simple. Evitaba la propiedad, viviendo sin riqueza ni sirvientes. Ocasionalmente hacía retiros, aunque sólo por cortos períodos. Durante este tiempo le acaecieron *Karamat* (milagros) que él describe en el libro *Lama Balaghtu*. Muchos vendrían desde muy lejos para estar con él, aprendiendo y dedicándose de lleno al estudio. Después, con instrucciones del *Shaykh*, ellos volverían a sus casas para llevar a los otros el conocimiento del Islam que habían adquirido. De esta manera, la influencia del *Shaykh* Uzman se hizo sentir considerablemente lejos. El mismo confinó su movimiento principalmente al área de los alrededores de Degel, haciendo reuniones y enseñando a la gente. Todas

las noches de *Yum'a* (viernes) hacía reuniones para invocación y enseñanza en Degel. Retuvo la corte de los gobernantes y aconsejaba a sus seguidores para que hicieran lo mismo.

Su popularidad creciente alarmó a los gobernantes, y en 1202 Hj (1788) *Shaykh* Uzman fue citado por el Sultán de Gobir para ir a Magami para la oración del *'Id al-Kabir*. Después de la oración todos los eruditos del sultán, alrededor de mil, le dejaron para unirse al *Shaykh*. Aunque se decía que su intención original había sido matar al *Shaykh*, el sultán aceptó las condiciones propuestas por el *Shaykh*:

- 1) Que debería permitírsele llamar a la gente hacia Allah sin obstáculo.
- 2) Que nadie debía ser obstaculizado a seguirle.
- 3) Que todo hombre que llevara turbante debía ser tratado con respeto.
- 4) Que todos los prisioneros fueran liberados.
- 5) Que todos los súbditos del Sultán no deberían ser abrumados con los impuestos.

Este acuerdo puso al *Shaykh* y a la comunidad Musulmana en una posición muy fuerte y le permitió enseñar y enviar a sus estudiantes, a enseñar muy lejos, estableciendo el verdadero Islam dondequiera que iban.

Diez años máss tarde, sin embargo, cuando ya este sultán, Bawa, había muerto, un nuevo sultán, Nafata, trató de acabar con la comunidad Musulmana. Puso en circulación la siguiente proclama:

- 1) Sólo al *Shaykh* le era permitido enseñar.
- 2) Ningún hijo podía ser apartado de la religión de su padre.
- 3) Nadie que hubiese llegado a ser musulmán volvería a la religión de sus padres.
- 4) Nadie estaba autorizado a llevar turbante o velo.

Esto era un ataque directo contra la comunidad Musulmana y marca el comienzo del *Yihad* (lucha armada).

El *Shaykh* no respondió directamente a esta hostilidad y continuó enseñando. Cuando el hijo de Nafata, Yunfa, llegó a ser sultán de Gobir, intentó matarlo, influenciado por sus cortesanos que sentían que su poder y autoridad eran amenazados por la expansión de la comunidad musulmana.

El atentado contra su vida no tuvo éxito, y fue por este tiempo que el *Shaykh* escribió un libro llamado *Mas'il Muhimma* (*Cuestiones importantes*). En él están claramente expuestas las obligaciones de *Héjira* (emigración) y el *Yihad* para los musulmanes cuando son puestos en peligro por los paganos.

Bajo la amenaza del ataque por el ejército de Gobirawa, los musulmanes hicieron la *Héjira* al Noroeste a un lugar llamado Gudu. Era febrero, una época del año en que el agua y la comida eran escasas, y los musulmanes, a pesar de haber sido armados para la autodefensa durante seis años, no estaban plenamente preparados ni para el viaje ni para la guerra. Yunfa se alarmó por el número de gente que se unió al *Shaykh*, y prohibió que la emigración fuese más lejos, acosando a aquellos que intentaban ir y confiscando sus propiedades. La confrontación era ahora inevitable, y los musulmanes prepararon sus defensas y eligieron un líder. A pesar de la desgana por parte del *Shaykh*, y su insistencia en que no era lo suficientemente fuerte para llevar la carga del *Jihad*, el *Shaykh* fue formalmente elegido como *Khalif* de la comunidad y *Amir al-Mu'minin* (Jefe de los creyentes).

La primera escaramuza tuvo lugar cuando una pequeña expedición guerrera de Gobir fue rechazada. A raíz de esto los musulmanes capturaron dos ciudades, Mantakari y Konni, y el *Shaykh* tuvo que elegir a su íntimo compañero Umar al-Kamu tesorero de la comunidad para asegurar que los botines eran distribuidos de acuerdo a la *Shari'a* (las Leyes del Islam). Finalmente, los musulmanes se encontraron con todo el ejército Gobirawa conducido por el sultán en un lugar llamado Kwotto. Los musulmanes eran más numerosos y no estaban equipados para enfrentarse a la pesada caballería del enemigo, pero ellos estaban luchando por Allah y por el establecimiento de Islam y después de una fiera lucha el ejército Gobirawa fue derrotado. Después de esta victoria, el apoyo para los musulmanes se incrementó considerablemente, y pudieron viajar libremente por el territorio. La mayor parte de las veces tuvieron éxito en las luchas. Finalmente, después de recorrer unas 700 millas en un período de 18 meses, los musulmanes construyeron una base permanente para el *Shaykh*.

Mientras tanto, el hijo del *Shaykh* Uzman, Muhammad Bello, había sido enviado por su padre, a encontrarse con dirigentes musulmanes de Katsina, Kano, Daura y Zamfara. Les leyó una carta del *Shaykh* saludándolos e invitándoles a hacer *Ba'ya* (juramento de obediencia) con el *Khalif*, como el *Corán* y la *Sunna* demandaban. La carta

también contenía consejos. Los dirigentes aceptaron la autoridad del *Shaykh*. De esta forma, la mayor parte de lo que ahora es el Norte de Nigeria quedó incluido en la comunidad del *Shaykh*.

La campaña continuó y el Islam se extendió desde el Sur hasta el Este. Finalmente, en el 1233 Hj. (1808 d. de Xto), Alkalawa, la capital de Gobir, la gran fortaleza de los enemigos de los musulmanes cayó y mataron al sultán. La mayoría de los habitantes aceptaron Islam y los que no, huyeron al norte. Con la caída de Alkalawa la resistencia a los musulmanes se rompió por todas partes, y el Califato del *Shaykh* Uzman dan Fodio fue firmemente establecido en este territorio.

Shaykh Uzman había escrito previamente un pequeño libro de administración, conteniendo todo lo que era necesario para una comunidad musulmana. Esto es lo que fue establecido en varios Emiratos durante el Califato. Aparte del Emir que actuaba como gobernador y era responsable de cobrar el *Zakat* (limosna), los otros funcionarios que él consideraba necesarios eran: un *Qadi* (Juez), un *Imam* y un hombre responsable de guardar el orden y aplicar los castigos de la *Shari'a*. Otro hombre llamado *Muhtasib* era responsable de supervisar a los otros, asegurándose de que nadie se excediera o escatimase de sus tareas correspondientes. El *Shaykh* eligió Emires en cada parte del Califato. Eran conocidos como portadores de banderas, ya que llevaban una bandera que había sido bendecida por el *Shaykh*. Cada uno llevaba una credencial con instrucciones del *Shaykh*.

Shaykh Uzman pudo volver a su trabajo de enseñar y escribir, lo cual hacía día y noche. Todos sus libros eran de gran importancia y guía para la gente de su comunidad. Su enseñanza oral iba dirigida contra la opresión y el mal uso del poder. Daba consejos en contra de la extorsión de los pobres y contra el hecho de perdonar los crímenes cometidos por uno de la propia familia. Como siempre, continuó transmitiendo a la gente las enseñanzas básicas del Islam.

Desde Gwandu se fue al Norte, a Sifawa donde permaneció cinco años. En 1230 hj. (1816) se trasladó a Sokoto donde su hijo había construido una ciudad. Murió allí el 3 de Jumada Thani (20 de abril de 1817) a la edad de 63 años. Al igual que había seguido meticulosamente a su amado Profeta, durante su vida así lo siguió en su muerte, muriendo a la misma edad.

Desde el principio de la historia del hombre se puede ver un claro modelo. De cuando en cuando un hombre se levanta en su comunidad.

llamando a su gente a la Verdad, al culto de un solo Dios. Les muestran cómo adorarlo y cómo vivir. Les da las buenas noticias de la recompensa del Jardín en la Próxima Vida, para aquellos que aceptan y le siguen, y les advierte sobre el terrible castigo del Fuego en la Próxima Vida para aquellos que le niegan y se apartan. Estos eran los Profetas y mensajeros enviados por el Creador del Universo como una misericordia y Guía para el hombre, la más noble de Sus criaturas.

El último mensajero que trajo para toda la gente el último y más perfecto Camino fue Muhammad, que Allah le bendiga y le conceda paz. Desde su muerte, han aparecido hombres en diferentes lugares y en épocas diferentes, renovando su camino y llamando a los hombres a que vuelvan a ellos. Ellos son los hombres que se han entregado enteramente a su Señor, y ellos a su vez han sido elegidos para transmitir la enseñanza a aquellos que les rodean, y alrededor de ellos ha brotado un renacimiento de Islam.

Uzman dan Fodio es uno de estos hombres. Su vida entera muestra esto. Su único interés era extender la enseñanza de Islam y llamar a la gente a la Verdad, a Allah, demostrando con sus palabras y acciones la enseñanza y la práctica del Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le conceda paz. El fue un hombre sin ningún interés por el poder y la riqueza, y todo su tiempo lo pasó enseñando escribiendo y aconsejando a otros la Verdad, que Allah le cubra de misericordia y le dé la mejor de las recompensas. Hasta hoy día su luz persiste, y en esos lugares donde sus banderas fueron plantadas, el árbol de Islam continúa floreciendo.

El libro sobre las raíces del Din

(La transacción de la vida)

Por *Shaykh* Uzman dan Fodio, que Allah le cubra de compasión.

En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso.

¡Qué Allah bendiga al Profeta Muhammad, a su familia y compañeros y les de paz y abundancia!

Así habla el *faqir* en la necesidad de la compasión de su señor, Uzman b. Muhammad b. Uzman, conocido como dan Fodio, que Allah le proteja con su clemencia, Amén.

¡Alabanzas sean a Allah, el Señor de los mundos, y las bendiciones y paz sobre el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz!

Este libro, las raíces del *Din* será útil para cualquiera que confíe en él, si Allah quiere. Yo digo —y el éxito es por Allah— que todo el mundo, desde el Trono hasta la amplia alfombra de la tierra, es temporal. Su creador es Allah ta' ala. El —¡sea El exaltado!— existe necesariamente antes de la eternidad sin ningún principio y después de la eternidad sin final. El está separado de los acontecimientos temporales. El no tiene cuerpo ni atributos temporales. El no tiene dirección ni lugar. El es como era antes de los tiempos, antes (de la existencia) del mundo. El es Rico e independiente de lugar y localización específica. El es Uno en su esencia, sus atributos y sus acciones. El es Poderoso por el poder, el Transformador por la voluntad. El sabe por el conocimiento. El es Viviente por la vida. El es Oyente por el oído. El es Vidente por la vista. El habla por el lenguaje. El tiene libertad de elección, de hacer o dejar de hacer.

Toda Divina Perfección es necesariamente suya. Todas las imperfecciones que son contrarias a la Perfección Divina, son imposibles con respecto a El.

Todos sus Mensajeros, desde Adan hasta Muhammad, ¡que Allah le bendiga y le conceda la paz! son verídicos, fidedignos, y transmitieron lo que les fue ordenado trasmitir a la creación. Todas las perfecciones humanas son necesariamente suyas. Todas las imperfecciones humanas son imposibles para ellos. Permitido con respecto a ellos es el comer, beber, contraer matrimonio, vender y comprar, y las enfermedades que no conducen hacia la imperfección.

Todos los ángeles están protegidos. Ellos (los ángeles) no desobedecen a Allah en lo que El les manda que hagan. Ellos hacen lo que se les ha ordenado. Ellos son luminosos, no son ni macho ni hembra. Ellos no comen ni beben.

Todos los Libros Celestiales son verdaderos y reales. La muerte en un día fijado es cierto. El cuestionario de Munkar y Nakir en la tumba del que está en la tumba y otros es verdad. El castigo de la tumba es verdad. Su bienaventuranza es verdadera. El Día de la Resurrección es cierto. La reunión de la gente en ese día en un lugar es verdad. La entrega de los libros es verdadera. La valoración de los actos es verdadera. El *Sirat* es verdadero. El río Kawthar es verdadero. El Fuego es verdadero. El Fuego eterno con su gente es verdadero. El Jardín es verdadero. El Jardín eterno con su gente es verdadero. Que los *Mu'minun* Le verán —¡Sea el Exaltado!— en el próximo mundo, es verdad. Estas son las raíces de la Transacción de la vida (*Din*). Allah ta' ala ha corroborado todo en el Inmenso Corán: lo relativo a la divinidad, las profecías y la otra vida. Todas las personas comprometidas (los musulmanes) deben creer en ellas tal como llegaron hasta nosotros. Lo que para la gente es creencia en todas estas raíces, llega a ser para la élite conocimiento. Es por la dificultad que tiene la gente común de entender las pruebas. Esto fue afirmado por Izzud-Din, el Sultán de los eruditos en las REGLAS DE LOS PRINCIPIOS EN EL ISLAM DE LAS GENTES. Por esta razón, el Mensajero de Allah, ¡que Allah le bendiga y le dé paz!, no obligaba a aquellos que se hacían musulmanes a profundizar en estos temas. Por el contrario él les hacía firmes en las cosas sencillas, ya que sabía que se separarían de él. Este es el modo que siguieron los Califas firmemente guiados, los eruditos rectos; y todavía lo establecen de esta manera.

En cuanto a aquellos que están entre la gente de visión interna, deben reflexionar sobre estas raíces a fin de no seguir a ciegas y estar convencidos con el ojo del corazón. Esto es porque el *Din* de las per

sonas de visión interna debe estar cimentado en una clara visión, particularmente aquel que alcanza la estación de llamar a otros a Allah

El, ¡Sea Exaltado!, dijo, «Di: Este es mi camino. Yo llamo a Allah basado en el ojo interno, yo y cualquiera que me siga».

Aquí termina el libro de las Raíces del *Din*.

¡Oh Allah!, danos éxito en seguir la *Sunna* de tu Profeta Muhammad, ¡Qué Allah le bendiga y conceda paz!

¡Oh Allah! ¡Bendice al Profeta Muhammad y a su familia y concédeles la paz!

Kitab 'Ulum al-Mu'Amala

Libro de las ciencias del comportamiento

Por nuestro *Shaykh*, Uzman dan Fodio ¡Qué Allah le cubra con su Misericordia! Amín.

En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso.

Que Allah bendiga al Profeta Muhammad, a su familia y compañeros y le conceda paz en abundancia.

Así dice el *Faqir* en la necesidad de la misericordia de su Señor, Uzman b. Muhammad b, Uzman, conocido como dan Fodio, que Allah le cubra con Su misericordia. Amén:

La alabanza pertenece a Allah, el Señor de los mundos, que las bendiciones y la paz sean sobre el sello de los Profetas, y sobre toda su familia y compañeros. Yo soy testigo de que no hay realidad más que Allah, sólo sin nada igual, y soy testigo de que Muhammad es Su esclavo y Mensajero, el mejor de lo primero y lo último, con un testimonio en el que moriremos y en el que seremos resucitados, si Allah quiere, entre Sus dignos de confianza.

Este es el Libro de las Ciencias del Comportamiento.

Está dividido en tres:

- 1) ISLAM, LA CIENCIA DEL *FIQH* (Jurisprudencia), que contiene un tratado sobre los aspectos externos del *Din*.
- 2) IMAN, LA CIENCIA DEL *TAWHID* (Unificación), que contiene un Tratado de las creencias incluidas en las raíces del *Din* (transacción de vida).
- 3) IHSAN, LA CIENCIA DEL *TASAWWUF*, que contiene un tratado sobre las ramas internas del *DIN*.

Primera parte

ISLAM: La ciencia del *fiqh*

Toda persona responsable debe aprender sobre ésto lo máximo posible, para predicarlo.

CAPITULO 1.º

PURIFICACION

Allah ta' alá dijo: «Nosotros envíamos agua pura desde el cielo». El agua pura (*Tabúr*) es aquella que es pura (*Tahir*) en sí misma y purifica (*Mutabbir*) otras cosas. Esto es: el agua de lluvia, el agua de mar, el agua de pozo, cuando no han sido modificadas en ninguna de sus tres cualidades —color, sabor y olor— por algo que generalmente la altera. Esto puede ser, por ejemplo: leche, miel, aceite, grasa, jabón, suciedad, orina o excremento. Si alguna de estas tres cualidades que mencionamos son alteradas no debe usarse para *istinya* (limpiarse la orina o las heces fecales), *Wudu* (ablución), o *gushul* (ablución mayor). El agua que está alterada por algo puro, puede ser usada para cosas ordinarias pero no para actos de *Ibada* (adoración). Si está alterada por algo en el fondo, como tierra o sal, o por algo que crece en la superficie como el musgo, o por haber permanecido algún tiempo estancada, si no está corrompida, puede ser utilizada para cosas ordinarias y para actos de *Ibada*. Si está alterada por algo impuro no puede ser usada ni para cosas ordinarias ni para actos de *Ibada*. Si algo impuro cae dentro de una pequeña cantidad de agua —un recipiente de *Wudu* o una jarra de *Gushul*— y no la altera, se puede uno purificar con ella. Sin embargo, no es conveniente hecarlo si se puede encontrar otra agua. El agua que ha sido utilizada para *wudu* o *gushul* es pura, pero no es conveniente usarla si se puede encontrar otra agua. Hay dos cuestiones conflictivas acerca del agua

empleada para otras cosas aparte del *wudu* o *gushul* —como aquella usada para enfriar o lavarse las manos—.

Apartado A

Todo ser viviente es puro, bien sea humano o de otro tipo, lo mismo que su sudor, saliva, mucosidad, lágrimas y los huevos de los animales (a menos que estén podridos, pues entonces están alterados y pútridos). La leche humana es pura mientras la persona esté viva. Se puede consumir leche animal como la de vaca, oveja y camellas, y ésta es pura. La orina y excrementos de estos animales son también puros mientras no estén expuestos a impurezas. Para otros tipos de leche, dependen de la carne. Si la leche pertenece a un animal cuya carne no debe comerse (*haram*), su leche es impura, como la de las yeguas, mulas y burras. Cuando se come carne que no es agradable comer, como la de las bestias depredadoras, su leche tampoco es conveniente. Lo mismo ocurre con los animales muertos que no respiran, como las hormigas y los gusanos. Estos son puros. Un cadáver humano —excepto el de los Profetas— es impuro. También son impuros los animales muertos que no respiran como los piojos, como bien se sabe. Las cosas que salen de un cuerpo viviente o cadáver son impuras, incluso si es humano. La leche de un cadáver es impura, incluso si es humana. La leche de un animal que se prohíbe comer (*haram*), como la de cerda o burra y la orina y excrementos de todo animal doméstico son impuros. La orina humana y las heces fecales son cosas impuras, excepto el de los Profetas. La orina y excrementos de todo animal que no es permitido comer (*haram*) y los de aquellos que no son convenientes comer, como las bestias depredadoras y los lobos; la supuración y la pus, la sangre que fluye de los hombres o de otros animales, y el vómito que ha alterado el estado de la comida, son impuros. Las sustancias embriagadoras como el vino, el esperma, la supuración, el fluido prostático y las cenizas de algo impuro son impuros, así como su humo también es impuro.

Apartado B

Uno debe limpiar bien las impurezas de las ropas usadas para hacer oración, así como las del propio cuerpo y las del lugar de la

oración (se refiere a lo que sus miembros van a tocar) si se acuerda y puede lavarlas con agua, que no esté alterada. Si las limpió con agua alterada y después rezó, su oración no fue válida. Si una impureza cae sobre alguien mientras está rezando, su oración no es válida. Lo mismo ocurre si alguien recuerda que hay una impureza en su vestidura, su cuerpo o en el lugar donde está rezando. Si el lugar es impuro, se cubre en él, tanto para el enfermo como para el que goza de salud. Esto está de acuerdo con lo aconsejado por Ibn Yunus.

Apartado C

Generalmente se pasa por alto una pequeña cantidad de sangre —ya sea de menstruación, loquios, o de algo muerto—, que se ve durante la oración, o que sale de ti o de otra persona. Como también se pasa por alto una pequeña cantidad de pus o supuración. Por pequeña se entiende cuando es menor que una moneda. Lo que se entiende por la moneda de Baghili, es un círculo que las mulas tienen en la parte interna de las patas delanteras. Se puede pasar por alto la señal de un forúnculo (grano) si no ha sido reventado y la sangre de pulga, el barro de lluvia, incluso si hay excrementos en él, salvo que sean mayormente excrementos y se sepa de dónde procede.

CAPITULO 2.º

LAS OBLIGACIONES DEL WUDU, SU SUNNA (TRADICIONES); Y QUE ES LO QUE LO ROMPE

Hay 7 obligaciones en el *wudu*:

- 1) Lo primero es la intención, que se hace con el corazón. Cuando uno se lava la cara, hace la intención de realizar el deber obligatorio de hacer *wudu*, o de quitar una impureza (*hadath*) o de hacer posible algo que la impureza le impedía realizar.

- 2) Lo segundo es lavar la cara. Su límite en altura es desde las raíces del pelo hasta el final de la barbilla y su límite en anchura es todo lo que hay entre las orejas. Cuando uno se lava se asegura de las arrugas de la frente, del exterior de los labios y de la parte que hay entre los orificios nasales. Se debe hacer penetrar el agua entre los pelos de la barba y mojar bien la barba espesa.
- 3) Lo tercero es lavar las manos y brazos hasta los codos. Se debe introducir el agua entre los dedos.
- 4) Lo cuarto es limpiar la cabeza entera. Su comienzo es donde empieza la cara (la frente) y su final donde termina el cráneo (la nuca).
- 5) Lo quinto es lavar los pies hasta los tobillos. Se recomienda que el agua penetre entre los dedos.
- 6) Lo sexto es frotar. Esto es, pasar la mano con agua por cada miembro. No es necesario verter agua cada vez.
- 7) Lo séptimo es hacerlo sin interrupción. Esto es hacer *wudu* sin paradas excesivas, con atención y concienzudamente.

Apartado A

Sobre la Sunna del wudu

(Lo recomendable)

Las *Sunnas* del *wudu* son 8:

3 veces

- 1) La Primera es lavar las manos antes de meterlas en el recipiente.
- 2) La Segunda es enjuagarse la boca. Esto es echar agua dentro de la boca, agitarla y escupirla.
- 3) La Tercera es introducir agua en la nariz sorbiendo o aspirando.
- 4) La Cuarta es sonarse. Esto es, expulsar el agua mientras se sostiene la nariz con los dedos índice y pulgar de la mano izquierda.
- 5) La Quinta es frotarse la orejas interna y externamente.
- 6) La Sexta es usar agua fresca para frotarse las orejas.
- 7) La Séptima es pasar las manos desde la nuca hasta la frente cuando se frota la cabeza.

- 8) La Octava es seguir el orden correcto de las obligaciones del *wudu*, empezando por la cara, antebrazo, frotar la cabeza y lavar los pies.

Nota.—Si se olvida cualquiera de las partes obligatorias del *wudu*, se hace de nuevo y se repite la oración. Si olvida alguna de sus *sunnan*, se vuelve a hacer, ya se haya dejado deliberadamente o por accidente. No se repite la oración, pero se hace esa *sunna* para las oraciones futuras.

Apartado B

Descripción del wudu

Preferible y

Hacerlo para entrar en la mezquita o leer el Corán.

Antes de acostarse

Antes de cada oración.

Cuando se hace *wudu*, se empieza con «En el nombre de Allah», y se coloca el recipiente en el lado derecho, donde se puede alcanzar, Se empieza lavándose las manos antes de meterlas en el recipiente. Se coge agua y se enjuaga la boca tres veces, con un buche si se prefiere, o con tres buches. Es bueno frotarse el interior de la boca con un dedo. Entonces se sorbe el agua con la nariz y se expulsa, tres veces. Se sostiene la nariz con la mano de la misma manera que cuando uno se suena la nariz. Está permitido enjuagarse la boca y sorber agua con la nariz menos de tres veces. Aunque se pueda hacer una sola vez, se recomienda repetirlo para estar más seguro. Después se coge agua con las dos manos o si se prefiere con la mano derecha y se vierte en ambas manos. Después se llevan a la cara y se lava correctamente con ambas manos, desde la parte alta de la frente —cuyo límite son las raíces del pelo— hasta el final de la barbilla, por toda la cara desde el extremo inferior de la barba, hasta las sienes. Se pasa la mano por las esquinas de los párpados, las arrugas de la frente y debajo de la nariz entre las fosas nasales. Se lava la cara de esta manera tres veces.

el Clemente
y Hicri
Fatima

A continuación se coge agua y se frotan los pelos de la barba mientras se lava uno la cara con las palmas, para que el agua pueda penetrar bien en ellos con el movimiento. De acuerdo con Iman Malik, no hace falta frotar con agua los pelos de la barba, pero hay que pasar la mano por ellos hasta el extremo inferior.

Después se lava uno la mano y el brazo derecho tres veces (puede ser sólo dos veces). Se deja el agua correr por él y se frota con la mano

izquierda. El agua debe penetrar bien entre los dedos ayudándose con la otra mano. Entonces se lava la mano y el brazo izquierdo de la misma manera. Se lavan hacia arriba, incluyendo los codos. Se dice también que el límite del lavado se puede fijar en los codos. Aunque no es obligatorio incluirles, el hacerlo es más completo y da más seguridad.

A continuación se coge agua con la mano derecha y se vierte sobre la izquierda. Entonces se enjuaga la cabeza con ellas. Se empieza por la frente desde el comienzo de las raíces del pelo colocando las puntas de los dedos juntas sobre la cabeza y poniendo los pulgares en las sienes. Se frota pasando las manos hasta el final del pelo, en la nuca. Después de esto, se vuelve hacia la frente. Se puede poner los pulgares detrás de las orejas y llevarlos hacia las sienes. De cualquier modo que uno se frote es correcto, siempre y cuando cubra toda la cabeza. Sin embargo, es mejor de la forma primera. Si se meten las manos en el recipiente, se sacan y mientras están mojadas se frota la cabeza con ellas, es suficiente.

Después se vierte agua en los dedos pulgares e índices —o si se prefiere se pueden meter en el agua— y se frota el exterior e interior de las orejas. Las mujeres también lo hacen de esta forma que hemos mencionado. Ellas se frotan el pelo y no el pañuelo. Entonces meten las manos bajo sus mechones cuando las vuelven hacia la frente.

Después se lavan los pies. Con la mano derecha, se vierte agua en el pie derecho mientras se frota con la izquierda, para hacerlo bien. Se repite tres veces. Si se quiere, se puede pasar agua entre los dedos. Pero si no se hace, no hay objeción. Sin embargo, hacer pasar agua entre los dedos es mejor para el *Nafs* y es preferido por los «*Ulama*» (Eruditos). Se deberían frotar los talones y el tendón de Aquiles y lugares donde el agua no penetra fácilmente, como callosidades y grietas. Una buena forma de hacerlo, es frotarse mientras se vierte el agua con la otra mano. Aquí se aplica el dicho: «Cuidado con los talones, porque pueden ser causa del Fuego». El talón de algo es su extremidad final, su parte más vulnerable.

Después se hace lo mismo con el pie izquierdo. No es obligatorio fijar el lavado de los miembros en tres veces, y si se realiza el *wudu* perfectamente puede hacerse menos veces. No toda la gente piensa igual a este respecto.

El mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz,

dijo: «Aquél que hace *wudu* y lo hace bien, y después levanta su dedo apuntando el cielo y dice: Testifico que no hay realidad más que Allah, sólo, sin igual y testifico que Muhammad es su esclavo y Mensajero, las puertas del jardín serán abiertas para él y puede entrar por la puerta que que elija».

Apartado C

Lo que rompe el *wudu*

Las cosas que rompen el *wudu* son de dos clases: impurezas rituales (*badath*) y causas (*asbab*).

Las impurezas rituales son: la orina, heces fecales, gases, fluido prostático y supuración.

Entre las causas (*Asbab*) está el sueño, que se divide en cuatro:

- 1) Un sueño largo y profundo, rompe el *wudu*.
- 2) Un sueño corto y profundo, rompe el *wudu*.
- 3) Un sueño corto y ligero, no rompe el *wudu*.
- 4) Un sueño largo y ligero. Después de éste, se recomienda hacer *wudu*.

También entre las causas que rompen el *wudu* están: la pérdida de la razón por locura, desmayo o embriaguez. También rompe el *wudu*: abandonar Islam, dudar acerca de la impureza ritual, tocarse el pene con la parte interna de la mano o con los dedos y tocar a una mujer. Esto último tiene cuatro divisiones:

- 1) Si se intenta obtener placer y se experimenta, se debe hacer *wudu*.
- 2) Si se experimenta placer sin intentarlo, se debe hacer *wudu*.
- 3) Si no se intenta placer ni se experimenta, no hay que hacer *wudu*.
- 4) Si se intenta placer pero no se experimenta, no hay que hacer *wudu*.

El *wudu* también se rompe generalmente besando, aunque no hubiese placer en ello. El *wudu* no se rompe tocándose las nalgas o los testículos, ni tampoco tocándose el pene si está cubierto, aunque sea por una cubierta ligera. Según Imam Malik, el *wudu* no es roto por la mujer al tocarse las partes íntimas, aunque se dice que si ella se las acaricia, es decir inserta su mano entre sus labios, debe hacer *wudu*.

CAPITULO 3.º

LAS OBLIGACIONES DEL GHUSUL (ABLUCION MAYOR), SUS SUNNAN Y DESCRIPCION

Los elementos obligatorios del *ghusul* son cinco:

- 1) El primero es la intención; esto es, se intenta quitar la impureza mayor (o de *Yanaba*) que resulta del acto sexual.
- 2) El segundo es cubrir todo el cuerpo con agua.
- 3) El tercero es frotarse el cuerpo entero.
- 4) El cuarto es hacerlo sin interrupción.
- 5) El quinto es hacer que el agua penetre en el pelo.

Apartado A

Las Sunnan del ghusul

- 1) La primera es lavarse las manos hasta las muñecas.
- 2) La segunda es enjuagarse la boca.
- 3) La tercera es sorber agua por la nariz.
- 4) La cuarta es frotar en los orificios de los oídos.

Apartado B

La descripción del Ghusul

Se empieza el *ghusul* lavándose las partes privadas y cualquiera otra impureza que haya en todo el cuerpo, que te impide hacer la oración. Entonces se hace *wudu*. Si se prefiere se puede lavar los pies o si se prefiere se puede posponer hasta el final del *ghusul*. Después se meten las manos en el recipiente, se sacan y sin sostener nada en ellas, se introducen en las raíces del pelo. Luego se vierte tres veces agua en la cabeza y se lava. Las mujeres hacen ésto y se remueven el pelo, pero no tienen que deshacer sus trenzas. Después se deja fluir

el agua por la parte derecha y luego por la parte izquierda. Se frota con las manos después de verter el agua, hasta que uno se haya frotado todas las partes del cuerpo. Si se tiene duda sobre si el agua no ha cubierto una parte del cuerpo, se vuelve a cubrir con agua. Se debería de frotar el interior del ombligo y debajo de la garganta, y hacer penetrar el agua entre los pelos de la barba, bajo los brazos, debajo de las nalgas, en los codos, detrás de las rodillas y en la planta de los pies, pasando agua entre los dedos. Entonces al final se lavan los pies para completar el *ghusul*, o para completar el *wudu*, si se pospuso el lavado de los pies. Se debe tener cuidado con tocar el pene con la parte interior de las manos mientras uno se frota. Si se hace esto, después de completar la purificación, se repite el *wudu*, pasando las manos por las partes que se han descrito en el *wudu*.

CAPITULO 4.º

LAS OBLIGACIONES DEL TAYAMMUN (ABLUCION DE ARENA), SUS SUNNAN Y SU DESCRIPCION

Las obligaciones del *Tayammun* son ocho:

- 1) La primera es la intención, se debe procurar que la oración sea permisible, porque como es bien sabido, el *tayammum* no quita la impureza ritual.
- 2) La segunda es frotar la cara.
- 3) La tercera es que la tierra sea pura.
- 4) La cuarta es hacerlo sin interrupción.
- 5) La quinta es tocar la tierra una sola vez.
- 6) La sexta se frotarse hasta la muñecas.
- 7) La séptima es su conexión con la oración.
- 8) La octava es hacerlo después que la hora de la oración ha llegado.

Apartado A

Sobre las sunnan del Tayammum

Las sunan del *Tayammum* son tres:

- 1) La primera es el orden correcto.
- 2) La segunda es tocar la tierra de nuevo para las manos.
- 3) La tercera es frotar por encima de las muñecas, hasta el codo.

Apartado B

Sobre la descripción del Tayammum

Se ponen las palmas de las manos sobre la tierra con un suave golpe. Si algo se queda pegado a ellas debes sacudir ligeramente.

Entonces se frota la cara de una sola vez. Se vuelve a tocar de nuevo la tierra con las manos, frotando la mano derecha con la izquierda. Se ponen los dedos de la mano izquierda en la punta de los dedos de la mano derecha, y se pasan los dedos por el exterior del antebrazo, curvando los dedos hasta llegar al codo. Colocando la palma en el interior del brazo, a la altura del codo, se desliza hasta alcanzar la muñeca. Después se pasa el interior del pulgar por el dorso del pulgar derecho. A continuación se frota el brazo izquierdo de la misma forma. Cuando se llega a la muñeca, se frota la palma derecha con la palma izquierda hasta el final. La palma derecha se puede frotar con la izquierda o la izquierda con la derecha, como se prefiera, sea más fácil para uno y complete el frotado. Sin embargo, lo primero es mejor.

Si alguien en estado de *Yanaba* (impureza ritual) o una mujer no puede encontrar agua para la purificación, puede hacer *tayammum* y rezar. Sin embargo, un hombre no puede tener relación sexual con su esposa que haya estado separada de él por la sangre de la menstruación o los loquios, sólo con la purificación del *tayammum*. Debe esperar hasta que la mujer encuentre agua y se purifique con ella. No pueden purificarse los dos juntos, es decir, de la misma vasija y al mismo tiempo.

CAPITULO 5.º

LA MENSTRUACION Y LOS LOQUIOS

La menstruación es efusión de sangre que sale de las partes íntimas de la mujer, la duración es de 15 días o menos —incluso menos de una hora— sin enfermedad ni alumbramiento. El período mínimo de duración no tiene límites y el máximo período de pureza de la mujer no tiene límite.

Del mismo modo que el período de pureza mínimo de la mujer son 15 días (es decir, no puede haber un intervalo entre períodos menor de 15 días), el máximo período de menstruación varía con las diferentes menstruaciones. Si una mujer tiene el período por primera vez, el período máximo es cuando la sangre ha durado 15 días.

Una mujer tiene períodos regularmente, lo mismo si su período normal varía o no varía. Si no varía ella sabe que su normal período está dentro de un límite de tres días, y que no excede de quince. Si varía se remite a la longitud máxima de su período de la misma manera. A efectos de la oración se considera que la menstruación dura mientras ella supone que existen indicios. El hecho de buscar estos indicios supone que no ha terminado. Si está embarazada, la máxima duración después del tercer mes (de embarazo) es cuando la hemorragia alcanza los 15 días. Después del sexto mes, cuando alcanza alrededor de 10 días. Si la hemorragia para estos días están considerados como de falsa menstruación.

Apartado A

Sobre el estado de pureza

La pureza tiene dos señales. La primera es la sequedad. Esto es cuando ella introduce una toalla en sus partes íntimas y sale seca, sin sangre o flujo blanco. Este flujo es un líquido blanco que sale después de la menstruación y es parecido a la lima. El Flujo es más concluyente para la mujer que tiene períodos regulares. Cuando ella ve la sequedad, espera el flujo al final del tiempo específico. La mujer

que tiene su primer período, no espera el flujo cuando ve la sequedad primera.

La menstruación impide hacer la oración, ayunar, divorciarse, tocar el Corán, entrar en la mezquita y la relación sexual con contacto de las partes íntimas, durante el tiempo de la menstruación y después de ella, mientras no se haya purificado con agua. A la mujer le está permitido recitar el Corán (sin tocarlo).

También impide el *Tawaf*. (Vueltas rituales en la Peregrinación.)

Apartado B

Sobre los loquios

Los loquios son efusión de sangre después del parto. No dura más de sesenta días. Pasados sesenta días, la mujer no tiene que determinar su estado de pureza aunque los loquios le hayan impedido estar pura. El *ghusul* al final de esto es lo mismo que para el final de la sangre menstrual. No hay absolutamente ninguna diferencia. Si la sangre para antes de los sesenta días, incluso muy pocos días después del parto, debe hacer *ghusul* y rezar. Si la hemorragia continúa y hay 15 días entre los dos períodos de hemorragia, la segunda es considerada como nueva menstruación. Si los períodos de hemorragia son de menor duración son parte del final de los loquios.

CAPITULO 6.º

EL TIEMPO DE LA ORACION Y SUS CONDICIONES

La hora de *Dhuhr* (la oración del mediodía) va desde la hora en que el sol alcanza su meridiano, hasta la hora en que la longitud de un objeto y su sombra son iguales.

La hora de *Asr* (la oración de la tarde) va desde la hora en que la longitud de su sombra es dos veces la del objeto, hasta que la luz

del sol amarillea. El tiempo en que esta oración debe hacerse (o de lo contrario se habrá perdido) llega hasta la puesta del sol.

La hora de *Maghrib* (la oración del ocaso) es el espacio de tiempo inmediatamente después de ocultarse el sol.

La hora de *Isba* (la oración de la noche) comienza en el momento en que desaparece la penumbra hasta el primer tercio de la noche. El tiempo en que la oración puede ser hecha dura hasta la llegada del amanecer.

La hora de *Subh* (la oración del amanecer) va desde que apunta la primera luz hasta que brilla la aurora. El tiempo en que la oración puede ser hecha es hasta la salida del sol.

Estos tiempos de la oración deben ser observados cuidadosamente.

Nota.—Quienquiera que retrase sin excusa la oración más allá del tiempo en que debe ser hecha, ha actuado erróneamente. Una excusa válida es algo como: la menstruación, los loquios, la incredulidad, la juventud, la locura, el desmayo, el sueño o el olvido.

Apartado único

Sobre las condiciones para la oración

Las condiciones para la oración son seis: /

- 1) La primera es la purificación de la impureza ritual y purificación de la vestimenta, cuerpo y lugar donde se realiza, de toda suciedad.
- 2) La segunda es la ausencia de impureza ritual al principio de la oración y durante ella.
- 3) La tercera es cubrir las partes íntimas con algo grueso y tupido. Las partes íntimas de un hombre van desde el ombligo hasta sus rodillas. Las partes íntimas de una mujer libre son su cuerpo entero, excepto las manos y la cara.
- 4) La cuarta es mirar hacia la *qibla* (Meca) —excepto en batalla, cuando hay un combate próximo— también se exceptúan las oraciones superrogatorias viajando, ya que durante el viaje está permitido acortar las oraciones obligatorias, y mientras la persona cabalga.
- 5) La quinta es no hablar.
6. La sexta es no hacer demasiados movimientos innecesarios.

de:
dudas
del corazón { hipocresía
incredulidad

CAPITULO 7.º

LAS OBLIGACIONES DE LA ORACION SUS SUNNAN, SU DESCRIPCION Y LO QUE LA INVALIDA

Las obligaciones para realizar la oración son quince:

- 1) La primera es la intención. Se hace la intención con el corazón, al hacer una oración específica. La intención se acompaña diciendo: «*Allahu akbar*» (Allah es el más grande).
- 2) La segunda es el *Takbir al-Ihram* (consagración). Se dice «*Allahu akbar*» sin alargar la sílaba «ba». Otra cosa no está permitida para aquel que hable buen árabe. Para quien no tenga buena pronunciación árabe, se dice que puede entrar en la oración por la intención —excepto para el que no es árabe—. Se dice que éste puede hacer la oración en su propia lengua.
- 3) La tercera es estar de pie, al principio.
- 4) La cuarta es la recitación del *Fatiha*, ya sea por el Imam o por cualquiera que rece individualmente. (*Fatiha* es el primer *surah* del Corán.)
- 5) La quinta es estar de pie para recitar el *Fatiha*.
- 6) La sexta es el *Ruku* (inclinación).
- 7) La séptima es incorporarse después del *Ruku*.
- 8) La octava es *Suyud* (postración).
- 9) La novena es incorporarse después del *Suyud*.
- 10) La décima es la intención de seguir al Imam.
- 11) La undécima es el orden, que es: *Takbir al-Ihram*, permaneciendo de pie, *Ruku*, antes del *Suyud*, y *Suyud* antes del saludo final (*Salam*).
- 12) La duodécima es mantenerse quieto durante las posiciones fundamentales de la oración, estar de pie, *Ruku*, *Sayud*, incorporarse de éstas, y entre las dos postraciones.
- 13) La décimo tercera es la armonía entre las divisiones que hay entre las posiciones fundamentales y la separación que hay entre ellas y la quietud. Ya que armonía es establecer el soporte, y la quietud es la inmovilidad de los miembros.

- 14) La décimo cuarta es el *Salam* (saludo).
- 15) La décimo quinta es estar sentado para el saludo.

Apartado A

Sobre la Sunnan de la oración

Las *Sunnan* de la oración son dieciocho:

- 1) La primera es la recitación del *Surah*.
- 2) La segunda es estar de pie para ello.
- 3) La tercera es decir en voz alta lo que tenga que decirse en voz alta.
- 4) La cuarta es decir en silencio lo que haya de decirse en silencio.
- 5) La quinta es todo *Takbir* que no sea el primero (el primero es obligación, los demás son *Sunnan*).
- 6) La sexta es decir «Allah escucha a quien le alaba», ya sea por el Imam o por quien esté rezando solo.
- 7) La séptima es el primer *Tashahhud* (Testimonio).
- 8) La octava es el segundo *Tashahhud*.
- 9) La novena es la articulación del *Tashahhud*, que es:
At-tahiyatu lillahi z-zakiya-tu lillahi at-tayyibatu's-sallawatu lillah. As-salumu alayka ayyuha 'n-nabiyu wa rahmatullahi wabarakutuhu. As-salamu 'alayna wa 'ala 'zibadillahi-salibim. Ash-hadu an la ilaha illa llahu wahdahu la sharika llah, wash-hadu anna Muhammadan a'bduhu wa rasuluh. (Las salutations pertenecen a Allah, las cosas puras pertenecen a Allah, las oraciones pertenecen a Allah. Paz sea sobre tí, Oh Profeta, y la misericordia de Allah y sus bendiciones. Paz sea sobre nosotros y sobre los esclavos de Allah que actúan rectamente. Yo testifico que no hay dios excepto Allah, solo, sin compañero. Yo testifico que Muhammad es su esclavo y Mensajero.)
- 10) La décima es la oración del Profeta, que Allah le bendiga y le conceda paz. Esta es:
«Allahumma salli 'ala Muhammadin wa ala ali Muhammadin, Warham Muhammadin wa ala Muhmmadin, wa barik 'ala Muhammadin wa 'ala ali Muhammadin» kama sallayta(wa rahimta

wa barakata ala Ibrahim wa ala ali Ibrahim fi'l allamin. Innaka Hamidum Majid.» («¡Oh Allah! Bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, y muestra tu misericordia a Muhammad y a la familia de Muhammad. De la misma manera que bendijiste a Ibrahim y a su familia en los Mundos. Tú eres el Digno de alabanza, el Glorioso.»)

- 11) La undécima es el primer *Yulus* (sentarse).
- 12) La duodécima es estar algún tiempo en cada posición, hasta ser consciente de ello.
- 13) La décimo tercera es estar sentado desde el *Tashabbud* hasta el *Salam*.
- 14) La décimo cuarta es decir el *Salam* final, en voz alta.
- 15) La décimo quinta es devolver el *Salam* al *Imam*.
- 16) La décimosexta es devolverlo a cualquiera que esté a la izquierda.
- 17) La décimo séptima es escuchar al que sigue al *Iman* (*Takbir*).
- 18) La décimo octava es el *sutra* (barrera), que se coloca delante del que reza para evitar cruces en su oración). Este es del ancho de una lanza y la longitud de un antebrazo. Es puro, está fijado, y debe estar limpio.

Apartado B

Sobre la descripción de la oración

Allah es el más grande

Se dice «Allahu Akbar» y se levantan las manos hasta la altura de los hombros o más bajo. Entonces se recita el *Fatiha*. Cuando se termina de recitar el *Surah* se dice «Allahu akbar» mientras se baja a *ruku*. Se colocan las manos sobre las rodillas y se mantiene la espalda recta. La cabeza ni se levanta ni se baja. Se evita abrir los brazos. Entonces se levanta la cabeza y uno se incorpora. Se baja a *suyud* (postración sin sentarse). Cuando se baja a *suyud* se dice «Allahu akbar» al ir bajando. Se coloca la frente y la nariz en el suelo y se toca éste con las palmas. Las manos están extendidas y apuntando a la *qibla*. Estas se colocan al mismo nivel que las orejas o un poco más bajo. No se apoyan los antebrazos en el suelo. Ni se presionan los antebrazos contra los costados. Se mantienen hacia afuera, como alas

extendidas. En la postración, los pies deben estar verticales, con los dedos doblados hacia adelante, apoyados en el suelo.

Entonces se levanta la cabeza, se dice «Allahu akbar» y se sienta. Se mantiene el pie izquierdo por debajo entre las postraciones y el pie derecho se mantiene apoyado sobre los dedos (doblados). Se ponen las manos apoyadas sobre el suelo y se levantan hasta la rodilla. Entonces se postra uno por segunda vez, al igual que se hizo en la primera.

Después levantarse, ayudándose con las manos. No se va directamente desde la posición de sentado hasta levantarse. Se hace como hemos dicho y se dice «Allahu akbar» mientras uno se levanta.

A continuación se recita de la misma manera o menos que la primera vez, y se hace el resto de la oración como previamente ha sido descrita. Entonces se dice *Tashabbud*. Durante el *tashabbud* se colocan las manos sobre los muslos, cerrando los dedos de la mano derecha y extendiendo el índice de manera que apunte al frente. Se extiende la mano izquierda sobre el muslo y no se mueve, ni se apunta con ella.

La mujer tiene la misma manera de hacer la oración que el hombre, excepto que ella se recoge y no abre sus muslos o sus brazos. Ella es comedida al sentarse, al postrarse y en todos sus movimientos.

Apartado C

Sobre lo que invalida la oración

La oración es invalidada: al reírse deliberadamente o por accidente, al hacer la postración de olvido sin justificación; por añadir una postración o un *rakat* a propósito; por comer o beber; por hablar, a menos que sea para corregir la oración. Es invalidada por decir mucho en vez de poco, por sonarse la nariz, por impureza ritual, por recordar una oración que ha sido olvidada, por vómito intencional, por hacer más de cuatro *rakats* en las oraciones que tienen cuatro; por hacer más de tres en las oraciones que tienen tres y por hacer más de dos en las oraciones que tienen dos; por hacer una postración que accidentalmente se adelanta al *Imam*, cuando él no ha iniciado el *rakat*, y por no hacer una postración de olvido al dejar de hacer tres o más *sunnan*.

CAPITULO 8.º

SOBRE LA RECUPERACION DE LAS ORACIONES PERDIDAS

Toda persona responsable debe recuperar cualquiera de las oraciones obligatorias que haya perdido, en el orden correcto y a la hora que pueda. El orden correcto de dos oraciones consecutivas que deben ser hechas a un tiempo, debe ser observado. Si no se hace así, se repite la segunda oración. Las oraciones olvidadas deben preceder a las siguientes, incluso si el tiempo de las siguientes pasa, siempre y cuando no sean más de cinco oraciones. Aunque algunas escuelas hablan de cuatro oraciones.

La oración siguiente se hace primero si su tiempo es muy corto. Cualquiera que recuerde una oración olvidada dentro de su tiempo, debe observar el orden correcto. Si ha empezado, debe pararse, a menos que ya haya hecho un *rakat* al haber llegado a colocar las manos sobre las rodillas. Si él ha hecho un *rakat*, añade otro a este y los deja en un número par. Si está siguiendo al Imam, continúa con el Imam.

Cuando ha terminado se reza la que se había olvidado y después se repite la oración, que ya se había rezado con el Imam en el tiempo correcto. Si es *Yum'a* la que rezó, se reza *Dhuhr*.

Pueden recuperar las oraciones a cualquier hora. Cualquiera que necesite recuperar oraciones no debe hacer oraciones superrogatorias. Es *sunna* recuperar oraciones a cualquier hora. No reza *Dhuhr* (mañana), ni las oraciones de la noche en *Ramadán*. Sólo puede hacer las oraciones de *Shafi* y *Witr*, la oración de *Fajr* (antes del amanecer), los dos *'Ids*, la oración del Eclipse, y la oración para la lluvia.

Cualquiera que tenga que recuperar oraciones puede hacerlo con otro, si las oraciones individuales de los miembros del grupo son las mismas.

Cualquier diferencia en días no se toma en cuenta. Si alguien olvida cuántas oraciones tiene que recuperar, hace un número que le deje sin ninguna duda.

CAPITULO 9.º

LA POSTRACION DE OLVIDO

La postración de olvido forma parte de las *sunnan* de la oración. Consiste en dos postraciones antes del *salam* si se ha dejado de hacer una de las *sunnan* confirmadas. Se hace el *tashabbud* en ellas y se dice el *Salam*. Si se añade algo uno se postra después del *salam*.

Si se olvidó algo, o se añadió algo, también se hace una postración antes del *salam*, porque es más frecuente la disminución que el aumento.

Hay tres divisiones sobre el olvido en la oración:

- 1) Algunas veces se está olvidadizo y se deja de hacer alguna de las obligaciones de la oración. La postración de olvido es necesaria y se debe de hacer. Si uno no se acuerda hasta después de la oración, la oración es inválida y debe repetirse.
- 2) Algunas veces se está olvidadizo y se deja de hacer alguna de las partes meritorias de la oración, como la súplica del *Qunut* o «Señor nuestro, a Ti son las alabanzas», un «Allahu akbar» o algo así. Uno no debe postrarse por esto. Si se postra por esto, se invalida la oración y debe hacerse otra vez.
- 3) Algunas veces se olvidan algunas de las *sunnan* de la oración, como el *Surah* que acompaña el *Fatiha*, los dos *tashabbud*, el sentarse o algo así. Uno debe postrarse antes del *salam*. La postración de después del *salam* no se pierde por olvido si se hace, aunque sea después de dos meses. Si se hace la postración de después del *salam*, esto está permitido y la oración no está invalidada. Si no se sabe si se han rezado dos o tres *rakats*, se tiene en cuenta el número menor, se repite aquello acerca de lo cual se tiene duda, y entonces se postra después del *salam*.

CAPITULO 10

EL IMAM

Entre las condiciones para ser Imam están: el ser musulmán, sensato, justo, mayor de edad y que sepa lo que es necesario para la validez de la oración, en la recitación y el *fiqh*. Si se sigue a un Imam, y después uno se entera de que es un *Kafir*, una mujer, un hermafrodita, un problemático, un loco, alguien perverso ocupado en acciones equívocas, un niño que no haya alcanzado la pubertad, o alguien que en estado de impureza ritual (*hadath*), que se ha dado cuenta de la impureza y que aún continúa, entonces la oración es inválida y se debe repetir.

El Imam no debe estar nunca más alto que aquellos que lo siguen, excepto una pequeña altura, como un palmo o algo así. Los que siguen al Imam sí pueden estar más altos que él, incluso en una azotea. Si el Imam o quienes le siguen intentan elevarle mucho, entonces la oración es inválida. No es una condición para ser Imam querer serlo, excepto en cuatro casos:

- 1) La oración del *Yum'a*.
- 2) Las oraciones de reunión.
- 3) La oración de designación de un califa (*Khalif*).
- 4) La oración de temor.

Algunos añaden a esto la oración de consagración, pero en esto hay desacuerdo.

CAPITULO 11

LAS OBLIGACIONES DEL AYUNO Y SUS SUNNAN

Hay dos obligaciones en el ayuno:

- 1) La primera es la intención. El ayuno no es válido sin ella, ya sea

obligatorio o superrogatorio. Es también condición que sea específica. Por ejemplo: se debe hacer llevar la intención claramente, de llevar a cabo las obligaciones de Ramadán. No es válido hacer más tarde la intención de un día concreto. La intención dudosa es inválida. Si alguien hace la intención de ayunar al día siguiente de la «Noche de Duda», si resulta que no es parte de Ramadán, no es permitida esa intención, pues no es definida.

- 2) La segunda es abstenerse de cosas que rompen el ayuno, como la relación sexual, la emisión de esperma o fluido prostático, el vómito, comer, beber y otras cosas incluyendo todo lo que llega a la garganta.

Apartado único

Las Sunnan del ayuno

Las *sunnan* del ayuno son tres:

- 1) Cuidarse de no retrasar el rompimiento del ayuno.
- 2) Retrasar la comida de antes del amanecer.
- 3) Guardar la lengua de conversaciones superfluas.

CAPITULO 12

LAS OBLIGACIONES DEL ZAKAT (TRIBUTO) Y SU ADAB (COMPORTAMIENTO)

Las obligaciones del *Zakat* son tres:

- 1) La primera es la intención.
- 2) La segunda es no demorarlo o retrasarlo.
- 3) La tercera es que no puede pasarse a otra persona.

Apartado único

Sobre el Adab y el Zakat

Los *abad* del *Zakat* son tres:

- 1) El primero es estar uno mismo contento, con ello.
- 2) El segundo es que sea la mejor propiedad.
- 3) El tercero es ocultarlo de la vista de los otros.

CAPITULO 13

LAS OBLIGACIONES DEL HAYY (PEREGRINACION A LA MECA), SUS SUNNAN Y SU DESCRIPCION

Las obligaciones del *Hayy* son cuatro:

- 1) La primera es el *Ihram* (consagración).
- 2) La segunda es el *Tawaf la-Ifada*.
- 3) La tercera es correr (*sa'y*) entre Safa y Marwa.
- 4) La cuarta es permanecer en *Arafat* (de pie).

Apartado A

Las Sunnan del Hayy

Las *sunan* del *hayy* son doce.

Cuatro de ellas son con respecto al *Ihram*.

- 1) La primera es el *ghusul* (baño) que le precede.
- 2) La segunda es quitarse toda prenda con costura y cubrirse con la envoltura superior, la envoltura inferior y las sandalias.

- 3) La tercera es hacer dos *rakats*.
- 4) La cuarta es hacer *talbiya* (decir «Labayk, a tu servicio»).

Cuatro se refieren al *Tawaf* (dar vueltas a la Ka'ba).

- 1) La primera es caminar o pasear.
- 2) La segunda es besar la Piedra Negra.
- 3) La tercera es hacer *du'a* (súplica) sin fin.
- 4) La cuarta es correr, a paso corto para los hombres, pero no para las mujeres.

Cuatro de ellas se refieren a la *sa'y* (carrera entre Safa y Marwa):

- 1) La primera es besar la piedra.
- 2) La segunda es correr en medio del valle, para los hombres.
- 3) La tercera es subir a Safa y Marwa.
- 4) La cuarta es el *du'a* (súplica).

Apartado B

Sobre la descripción del Hayy

El *Hayy* empieza con el *Ihram*, después de una oración obligatoria o superrogativa. Después de esto se dice: «*Labbayk, Allahuma, labbayk, la sharika lak, inna'l-hamda wa-ni'mata laka wal'-mulk. La Sharika lak.*» (A Tu servicio Allah, a Tu servicio. Tú no tienes compañero (semejante). La alabanza y la bendición Te pertenecen, al igual que el Reino. Tú no tienes igual»).

Se hace la intención de lo que se quiere hacer en el camino del *hayy* o *'umra*. Uno está obligado a lavarse cuando se pone en *ihram*. Se despoja de toda prenda con costuras. Se recomienda que se tome un *ghusul* antes de entrar en Meca. Se continúa diciendo el *talbiya* después de las oraciones, cada amanecer y cuando se encuentra a un grupo de personas. No hay que ser demasiado insistente en esto. Cuando se entra en Meca, se deja de hacer *talbiya* hasta que se ha hecho *tawaf* y *sa'y*, para reanudarlo cuando el sol pasa el meridiano, en el Día de Arafat y se dirige al lugar de la oración. Se recomienda entrar a Meca por Kada'th-Thaniya que está encima de Meca y salir por

Kuda. Si no se hace así, no hay objeción. Imam Malik dijo: «Cuando se entra en Meca, éntrese a la mezquita». Es bueno entrar por la entrada de Banu Shayba.

Se toca la Piedra Negra con la boca si se puede. Si no se toca con la mano y se lleva ésta hasta la boca sin besarla. Entonces se hace el *Tawaf* a la Casa, en dirección contraria a las agujas del reloj siete veces —tres veces a carrera corta y cuatro veces andando—. Se toca la Esquina cada vez que pase por ella, como hemos dicho y se dice «Allahu akbar». No se toca la esquina Yemeni con la boca, sólo con las manos. Luego se lleva ésta a la boca sin besarla. Cuando el *Tawaf* ha sido completado, se hacen dos *rak'ats* en la Estación de Ibrahim. Entonces se toca la Piedra Negra si se puede.

Después se va a Safa y se permanece allí haciendo *du'a*. Desde allí uno se apresura a ir a Marwa, corriendo por el centro del Valle. Cuando se alcanza Marwa, se permanece allí haciendo *du'a*. Después uno se apresura a volver a Safa. Esto se hace siete veces. Entretanto, se permanece en Safa cuatro veces, y en Marwa cuatro veces.

Después se va a Mina en el Día de Tarwiya (riego). Allí se rezan las oraciones de *Dhuhr*, *'Asr*, *Maghrib*, *'Isha*, y *Subh*. A continuación se va a Arafat. Se continúa diciendo *talbiya*, todo el tiempo hasta que el sol alcanza el meridiano en el día de Arafat, y se va al lugar de Oración. Uno debe purificarse antes de ir al lugar de la oración. Allí se une a las oraciones de *Dhuhr* y *'Asr* con el Imam y se va con el Imam a la Parada de *'Arafat*. Permaneciendo allí hasta que el sol se pone.

Después se recorre rápidamente el camino hasta Muzdalifa. Se reza *Maghrib*, *Isha* y *Subh* con el Imam en Muzdalifa. Permaneciendo con él hasta el *Mash'ar al-Haram* (la salida del *Hayy*). En este día, se parte rápidamente, después que el sol haya salido, para Mina. Arrea su bestia con algo. Cuando se alcanza Mina, se apedrea el *Jamra al-'Aqba* con siete guijarros, del tamaño de guisantes. Se dice «Allahu Akbar» con cada guijarro.

Si uno lleva consigo un animal de sacrificio, se le sacrifica. Uno después de ésto se afeita la cabeza y se queda en Mina por tres días. Cuando el sol está en el meridiano, en cada uno de los tres días, se apedrea el *Jamra* que está próximo a Mina con siete piedras y se dice «Allahu akbar» con cada piedra. Luego se apedrean los otros dos *jamra* de la misma manera, se dice «Allahu Akbar» con cada guijarro.

Permanecer de pie para hacer *du'a* después de apredrear el primer y segundo *jamra*. No se permanece de pie para hacer *du'a* en el *Jamra al-'Aqba*. Después uno se puede marchar. Si se quiere se puede tirar las piedras en el tercer día, cuando se está allí en el Día del Sacrificio (*Id al Adha*). Se parte para Meca y el *Hayy* está completado. Si se prefiere se puede reducir a dos días, a partir del día de Mina. Se tiran las piedras y luego se marcha.

Cuando se deja Meca y se hace el *Tawaf* de Despedida, se hace algún *rak'at* y luego se parte. Se recomienda para el que deja Meca después del *Hayy* o *'umra*, decir:

«*A 'ibuna ta'ibuna 'abiduna hamiduna sajiduna li-Rabbina. Saddaqa 'llahu wa dahu wa nasara 'abdahu wa hazama'l-ahzab*». (Al regresar, al dar la vuelta en Tawa, al adorar, al rezar, al postrarnos ante nuestro Señor, Allah ha confirmado Su promesa, ha ayudado a Su esclavo y ha encaminado a los partícipes.)

Su final es: «—¡Oh Allah! Danos el éxito en seguir la *sunna* de nuestro profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le conceda la paz».

Aquí termina la primera parte de este libro; llamado la ciencia del *Fidq* o Islam.

Segunda parte

IMAM: La ciencia del *Tawhid*

Toda persona responsable debe aprender cuanto pueda sobre esto, para hacer más firme su creencia.

CAPITULO 1.º

LO QUE ES ESENCIAL REFERENTE A NUESTRO SEÑOR; EL MAJESTUOSO, EL PODEROSO

Toda persona responsable debe saber que Allah ta' ala existe, está a través del tiempo, permanece, está separado de los acontecimientos temporales, se sostiene a Sí Mismo enteramente, y es Uno en Su esencia, atributos y acciones. Tiene poder, voluntad, conocimiento, vida, oído, vista y lenguaje.

Es Poderoso, Transformador a través de la voluntad, sabe, vive, oye, ve y habla.

CAPITULO 2.º

LO QUE ES IMPOSIBLE REFERENTE A NUESTRO SEÑOR, EL MAJESTUOSO, EL PODEROSO

Toda persona responsable debe saber que las opuestas de estas cualidades esenciales, son imposibles referidas a Nuestro Señor, El

Majestuoso, El Poderoso. Estos opuestos son: No existencia, temporalidad, aniquilación, conexión con los acontecimientos temporales, necesidad de otro que no sea El, incapacidad, coacción, ignorancia, muerte, sordera, ceguera, y que El no sea Poderoso, que sea poco dispuesto, ignorante, que muera, que sea sordo, ciego o mudo.

CAPITULO 3.º

LO QUE ES CONCEBIBLE A NUESTRO SEÑOR, EL MAJESTUOSO, EL PODEROSO

Toda persona responsable debe saber también que el hacer o dejar de hacer cualquier cosa concebible es posible para El, El Grande. Nada es ni necesario ni imposible para El.

CAPITULO 4.º

LO QUE ES ESENCIAL A LOS MENSAJEROS, QUE LAS BENDICIONES Y LA PAZ SEAN SOBRE ELLOS

Toda persona responsable debe saber que la veracidad, el cumplimiento de lo confiado y transmitir lo que les ha sido ordenado transmitir a la creación, son cosas esenciales a los Mensajeros, que las bendiciones y paz sean sobre ellos.

CAPITULO 5.º

LO QUE ES IMPOSIBLE PARA LOS MENSAJEROS, QUE LAS BENDICIONES Y LA PAZ SEAN SOBRE ELLOS

Toda persona responsable debe saber también que los opuestos de estos atributos son imposibles para los Mensajeros, que las bendiciones y la paz sean sobre ellos. Estos son: la mentira, la traición, y ocultar lo que les han ordenado tramitar a la creación. Ellos no pueden hacer eso ni intencional ni inadvertidamente.

CAPITULO 6.º

LO QUE ES POSIBLE A LOS MENSAJEROS, QUE LAS BENDICIONES Y LA PAZ SEAN SOBRE ELLOS

Toda persona responsable debe saber lo que es posible a los Mensajeros, que las bendiciones y paz sean sobre ellos, en lo que se refiere a características humanas no-esenciales, siempre que no conduzcan a deteriorar sus sublimes rangos, tales como: tener enfermedad (menos las enfermedades mentales), ceguera, lepra y otras imperfecciones. También pueden los Mensajeros comer, beber, contraer matrimonio, comprar y vender, que las bendiciones y paz estén sobre ellos.

CAPITULO 7.º

LAS PRUEBAS DE LO QUE ES ESENCIAL REFERENTE A NUESTRO SEÑOR, EL MAJESTUOSO, EL PODEROSO; LO QUE ES IMPOSIBLE Y LO QUE ES POSIBLE

Nuestra prueba de Su existencia, ¡Sea El Exaltado!, es que trae a las criaturas desde la no-existencia a la existencia, puesto que lo

no-existente no tiene poder poder de actuar por sí mismo. Nuestra prueba de Su ante-temporalidad, ¡Sea El Exaltado!, es Su poder de traer las criaturas a la existencia, ya que la temporalidad no tiene poder y no puede actuar. Nuestra prueba de Su continuidad, ¡Sea El Exaltado!, es la permanencia de Su estar-fuera de la temporalidad, ya que cualquier cosa que sea permanente fuera-de-la-temporalidad posiblemente no puede ser no-existente. Nuestra prueba de Su separación de los acontecimientos temporales, ¡Sea El Exaltado!, es Su Poder para atraerlos a la existencia, porque Aquel que no tiene igual puede ser traído a la existencia. Nuestra prueba de Su autosubsistencia, ¡Sea El Exaltado!, es Su poder para traerlos a la existencia, esto es, Su riqueza, sin dependencia, es la necesidad de Su ser descrito por atributos con significados o carentes de significado (*al-ma'nawiya*), puesto que su autosubsistencia no puede ser descrita con atributos. El está más allá del hacedor a causa de Su permanencia fuera de la temporalidad ya que lo no-temporal no necesita un hacedor. Nuestra prueba de Su unidad, ¡Sea El Exaltado!, es traer las criaturas a la existencia, porque si hubiera un segundo con El habría oposición entre ellos. Nuestra prueba de Su poder, ¡Sea El Exaltado!, es que trae a las criaturas a la existencia, porque la impotencia no puede dar la existencia. Nuestra prueba de Su voluntad, ¡Sea El Exaltado!, es la variedad de tipos de criaturas, por que quien no tiene voluntad no puede variar su acción. Nuestra prueba de Su conocimiento, ¡Sea El Exaltado!, es la perfección de las cosas, ya que quien es ignorante de la cosa no puede perfeccionarla. Nuestra prueba de Su vida es la necesidad de ser descrito por el poder, la voluntad y el conocimiento, ya que lo muerto no puede ser descrito por ello.

Nuestra prueba de Su oído, vista y lenguaje, ¡Sea El Exaltado!, es la necesidad de ser descrito por la perfección, ¡Sea El Exaltado!, porque de no haber sido descrito por ellos (vista, oído, lenguaje), El habría sido descrito por sus contrarios y éstos son imperfecciones. Las imperfecciones son imposibles para El, ¡Sea El Exaltado!

Nuestra prueba de su posibilidad de hacer o de dejar de hacer, ¡Sea El Exaltado!, es lo que la naturaleza de la realidad exige con respecto a sus necesidades o su imposibilidad. La razón de esto es, que si algo posible fuera considerado necesario o imposible intelectualmente, lo posible, sin embargo, no podría ser transformado en una necesidad o en un imposible con respecto a El, ¡Sea El Exaltado!, Esto sería imposible.

La prueba de lo que es esencial con respecto a El, es una prueba de la imposibilidad, de lo que es imposible para El. La prueba de su posibilidad de hacer o de dejar de hacer, es una prueba de la no-existencia de su necesidad y la no-existencia de su imposibilidad.

CAPITULO 8.º

LA PRUEBA DE LO QUE ES ESENCIAL CON RESPECTO A LOS MENSAJEROS, BENDICIONES Y PAZ SEAN SOBRE ELLOS; Y LO QUE ES IMPOSIBLE; Y LO QUE ES PERMITIDO

Nuestra prueba de la veracidad de los Mensajeros, bendiciones y paz sean sobre ellos, es que Allah les afirme con milagros, que Allah ta' ala no ratifica a un mentiroso. Nuestra prueba de su cumplimiento de lo confiado a los Mensajeros, las bendiciones y paz sean sobre ellos, es el mandato de Allah ta' ala de imitar lo que ellos hacen y dicen, porque Allah ta' ala no manda actos monstruosos. Nuestra prueba de su transmisión, las bendiciones y paz sean sobre ellos, de lo que Allah ta' ala les ordenó transmitir a la creación, es que ellos cumplen lo confiado, ya que ellos están protegidos de todo aquello que está prohibido. Ellos no hacen nada prohibido ni intencional ni inadvertidamente. Nuestra prueba de la posibilidad de sus características humanas no-esenciales, es el verles con las mismas características que le vieron los que fueron contemporáneos suyos y lo transmitieron a aquellos que no fueron contemporáneos suyos a través de muchas transmisiones independientes.

Nuestra prueba de lo que es necesario, en lo que a ellos respecta, bendiciones y paz sean sobre ellos, es la prueba de la imposibilidad de lo que es imposible con respecto a ellos, y la prueba de la posibilidad de sus características humanas no esenciales, bendiciones y paz sean para ellos. La prueba de la no existencia de sus posibilidades es inválida.

Cuando reconoces todo ésto entonces sabes que todo lo que fue

traído por los Mensajeros es verdadero, y lo que ellos dijeron es verdad, y Muhammad, que Allah le bendiga y conceda paz, es Su esclavo y Mensajero. Todo lo que él trajo es verdadero, y lo que él dijo es verdad, los libros revelados por el cielo, la existencia de los ángeles, el último Día, la muerte en un momento señalado, el interrogatorio de Munkar y Nakir en la tumba, el castigo de la tumba y su bienaventuranza, la resurrección de los muertos, la reunión en un lugar en el día de la Resurrección, el Día del Juicio, la Traída de los Libros, el pesaje de las acciones, la intersección, el *Sirat*, el *Kawzar*, el Jardín y el Fuego, que los creyentes le verán a El, al Grande y otras cosas que son mencionadas con detalle en el Corán y en la *Sunna*.

¡Oh Allah!, danos éxito para seguir la *Sunna* de nuestro profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le conceda paz.

Aquí termina la segunda parte de este libro llamado la ciencia del *Tawhid* o *Iman*.

Tercera parte

IHSAN: La ciencia del *Tasawwuf* (sufismo)

Toda persona responsable deberá aprender bastante acerca de esta ciencia que le permitirá adquirir cualidades dignas de admiración y lo mantendrá a salvo de cualidades censurables.

CAPITULO 1.º

LA PURIFICACION DEL CORAZON DE LOS SUSURROS DE SHAYTAN (SATAN)

Esto se consigue por estas cuatro cosas:

- 1) La primera es buscar refugio en Allah de *Shaytan* y rechazar los pensamientos que surjan.
- 2) La segunda es recordar a Allah con el corazón y con la lengua.
- 3) La tercera es reflexionar sobre las pruebas de las gentes de la *Sunna*. Estas no son mencionadas por los filósofos y por los *Mu'azalites*.
- 5) La cuarta es preguntar a alguien que conozca la *Sunna*.

CAPITULO 2.º

LA PURIFICACION DEL CORAZON DE LA PRESUNCION (‘UJB)

La presunción es una de las cualidades censurables, que no se debe tener. Allah ta’ ala dijo en el Corán: «No os alabeis a vosotros

mismos. El tiene más conocimiento (sabe) de aquel que se salvaguarda a sí mismo contra el temor.»

Mucho daño procede de la vanidad. Conduce al orgullo, al olvido de las bendiciones de Allah, al olvido de las acciones equivocadas, a la presunción acerca de los actos de *'ibada* (adoración), a la auto-decepción, a sentirse a salvo de la ira de Allah, a creer que se tiene una estación con Allah, a la auto-justificación por medio de la acción, la idea y el conocimiento. Estas y otras cosas semejantes son parte del daño que procede de la vanidad.

En cuanto a lo que a su realidad se refiere y que no quede duda sobre ésto, la presunción es debida a un atributo de perfección; en la perfección de uno mismo, un hombre podría tener uno de los dos estados de conocimiento o *'ibada*.

Uno de estos estados es aquel en el que se teme que todo lo que se ha obtenido se desvanecerá, será arrancado de cuajo y extirpado de él. Esta persona no es vanidosa. El otro estado es aquel en el que no se teme que desaparezca. Se es feliz por esto ya que es una bendición de Allah, no porque es algo relacionado con uno mismo. Este tampoco es vanidoso. Hay, sin embargo, un tercer estado que es vanidad. En el cual no se teme perder lo que uno tiene. Se es feliz con ello. Se está seguro de ello. Se está contento porque es perfección y bendición no porque es un regalo de Allah ta' ala. Se está contento porque es atributo de uno mismo y a uno le ha sido concedido. Su alegría no es porque es algo relacionado con Allah y que de El procede. La vanidad es presumir acerca de la bendición, confiarse a ella y olvidar la relación con el Dador de la bendición. Esto aclara la realidad de la vanidad.

En cuanto a lo que a su cura se refiere, que se sepa que la cura de todo defecto está en su opuesto. El defecto de la presunción reside en la pura ignorancia. Su cura está en el reconocimiento y conocimiento, que están en directa oposición a la ignorancia. La vanidad de un hombre puede ser de dos clases: Una clase se refiere a cualquier cosa en la que uno pueda ejercitar su propia elección como la oración, el ayuno, el *sakat*, *hayy*, *sadaqa*, correrías, o mejorar el carácter. La vanidad de esta clase es más frecuente. Hay otra clase en la que no existe elección, como la belleza, el poder o el linaje.

A veces se es vanidoso de estas dos formas, porque se poseen las

cualidades y se está en el sitio de manifestarla. Esto es pura ignorancia porque el sitio es subordinado y no puede ser parte del haber-nacido-con-ella. ¿Cómo entonces se puede ser vanidoso por algo que no es de uno? Por otra parte, se puede estar vanidoso porque la *'ibada* se haya obtenido por medio del propio poder, que es temporal. Esto es también pura ignorancia. Uno debe entonces considerar el propio poder y todas las causas por las cuales se tiene. Se actúa como si perteneciera a uno mismo. Sin embargo, todo es bendición de Allah y no se tiene derecho inherente a ello. Se debería estar encantado por la generosidad de Allah ta' ala, ya que El ha derramado algo que no es merecido y lo ha concedido, prefiriendo a unos sobre otros sin razón de prioridad, ni ninguna estratagema de su parte.

La verdad es que tú, tus movimientos y todos tus atributos son parte e invención y creación de Allah. Tú no hiciste cuanto hicistes, tú no rezaste cuando rezaste y «no tiraste cuando tirastes. Allah fue quien tiró» (Corán). Así pues, la vanidad del que adora acerca de su *'ibada* no tiene sentido.

Lo mismo ocurre con la presunción de la persona hermosa acerca de su belleza, y la presunción del hombre rico sobre sus riquezas y esplendor. Tú supones que la acción es conseguida por tu propio poder, pero ¿de dónde viene tu poder? La acción sólo es posible por tu existencia y por la existencia de tu conocimiento, poder, voluntad y por el resto de las causas de tu acción. Todo esto viene de Allah y no de ti, porque El es Quien creó el poder y entonces dio el poder a la voluntad, fijó las causas en movimiento distribuyó los obstáculos y facilitó la acción. Una de las maravillas es que tú puedas estar vanidoso de ti mismo, y sin embargo no sorprenderte de la generosidad de Allah ta' ala. Deberías estar constantemente preocupado de ti mismo y de tu opinión, porque El no está impresionado por la opinión a menos que sea evidente y esté contenida de manera precisa en el libro de Allah, en la *Sunna* del Mensajero de Allah, o en alguna prueba intelectual.

Esto pone en claro la cura de la vanidad.

CAPITULO 3.º

LA PURIFICACION DEL CORAZON DEL ORGULLO (KIBR)

El orgullo es una de las cualidades que no se debe tener. Allah ta' ala dijo en el Corán: «Yo desviaré de Mis huellas a aquellos que son arrogantes en la tierra, sin razón».

En cuanto a lo que su realidad se refiere, debería saber que el orgullo se divide en orgullo interior y exterior. El orgullo interior es una cualidad dentro del yo y el orgullo exterior es la acción que se manifiesta a través de los miembros. El nombre de orgullo (*Kibr*) es más apropiado para la cualidad interior. En cuanto a la acción, es el resultado de esa cualidad y debe saber que la cualidad del orgullo exige la acción. Cuando se manifiesta en los miembros se llama arrogancia (*takkabur*), y cuando no se manifiesta se llama orgullo. Básicamente es una cualidad en el ego, que denota satisfacción y confianza de verse a sí mismo por encima de alguien, hacia quien se es despótico.

La mera auto-exaltación no lo hace a uno arrogante. Uno puede muy bien exaltarse a sí mismo, mientras ve que otra persona es más grande que él o igual. En este caso no es despótico con él. No es suficiente desdeñar simplemente, a los otros. A pesar de su desdén, una persona puede verse a sí misma como más despreciable y en este caso no sería considerado arrogante. Si alguien ve al otro como su igual, no es considerado arrogante. Debe ver que él tiene un rango y que el otro tiene el suyo y entonces ve el suyo por encima del rango del otro. Cuando exalta su propio valor, con relación a otra persona, desdeña al que está por debajo de él y se pone a sí mismo por encima de la compañía y la confianza de los otros.

Si es muy extremo, él podría rechazar el servicio del otro y no considerarle digno de estar en su presencia.

Si es menos extremo, puede rechazar su igualdad básica y ponerse a sí mismo por encima en reuniones, esperar que el otro salude el primero, pensar que es poco probable que el otro sea capaz de cumplir sus peticiones y mostrarse sorprendido con él. Si objeta algo, el hombre orgulloso desdeñará contestarle. Si éste le aconseja, rehusará aceptarlo. Si le vuelve a responder se enfada. Cuando un hombre orgulloso enseña, no es cortés con sus estudiantes. Los

considera despreciables y los desaira. Es arrogante con ellos y se aprovecha. Mira a la gente común como si estuviera mirando a burros. Piensa que son ignorantes y despreciables.

Existen muchas acciones que se derivan de la cualidad del orgullo. Son demasiadas para ser enumeradas. Esta es la realidad del orgullo.

El daño que haces es inmenso. Los *'ulama* (hombres sabios) pueden ayudarte muy poco contra él; abandonan a la gente común. ¿Cómo puede este daño no ser grande cuando se interpone entre un hombre y todas las cualidades de los *mu'minun*? Esas cualidades son las puertas del Jardín. El orgullo cierra las puertas, porque es imposible para el orgulloso querer para los *mu'minun* lo que desea para sí mismo, mientras haya en él alguna auto-importancia. Es imposible que tenga humildad —y la humildad es el principio de las cualidades de aquellos que se guarden a sí mismos del temor de Allah—, mientras haya alguna autoimportancia en él. Es imposible para él permanecer en la veracidad mientras le quede autoimportancia. Es imposible que deje la envidia mientras haya autoimportancia en él. Es imposible que deje la ira mientras haya autoimportancia en él. Es imposible que contenga el rencor mientras le quede autoimportancia. Es imposible que ofrezca amigablemente un consejo, mientras haya autoimportancia en él. Es imposible que acepte un buen consejo mientras haya autoimportancia en él. No está a salvo de despreciar y calumniar a otra gente mientras le quede auto-importancia. No hay ninguna cualidad loable que el hombre con auto-importancia pueda poseer, por el temor a perder su autoimportancia.

En cuanto a lo que a su cura se refiere, hay dos partes: La cura de conocimiento y la cura de acción. El remedio sólo puede ser efectivo cuando se unan las dos.

La cura de conocimiento es conocer y reconocerse a sí mismo y conocer y reconocer a Su Señor. Esto será suficiente para eliminar tu orgullo. Cualquiera que conozca y reconozca su propio yo, tal como debería ser conocido y reconocido, sabe que no es digno de grandeza y que la verdadera grandeza y orgullo están sólo en Allah. En cuanto a la gnosis de Su Señor y Su Gloria, es un tema demasiado largo para ser traído aquí y es la meta del «conocimiento del desvelamiento» (despertar).

El autoreconocimiento es una extensa materia también. Sin embargo, mencionaremos lo que te ayudará a alcanzar humildad y sumi-

sión. Es suficiente para tí reconocer un *ayat* del Libro de Allah. El conocimiento de lo primero y lo último está en el Corán, para todo aquel que tenga su ojo interno abierto. Allah ta' ala dijo: «¡Que perezca el hombre! ¡Que poco agradecido es! ¿De qué le creó? De una gota de esperma. El le creó y le determinó y le hizo el camino fácil. Después le hace morir, le entierra y cuando El desea, le resucita.»

Este *ayat* señala el principio de la creación del hombre, su final y su mitad. Que el hombre considere ésto si quiere comprender su significado.

En cuanto al principio del hombre, él era «algo no-recordado». Estaba oculto en la no existencia. La no existencia no tiene principio. ¿Hay algo más bajo y más ruín que la anulación y la no-existencia? El hombre estaba en la no-existencia. Entonces Allah le creó de lo más básico de las cosas y de la cosa más impura. Le creó de la tierra y después de una gota de esperma, un coágulo de sangre y un trozo de carne. Entonces Allah hizo la carne, huesos y cubrió los huesos con la carne. Este fue el principio de su existencia y así empezó a ser «algo recordado». Era una cosa no recordada, a causa de tener la más baja de las cualidades y atributos, ya que, en un principio, él no fue creado perfecto. El hombre fue creado inanimado, muerto. Ni oía, ni sentía, ni se movía, ni hablaba, no tocaba, ni percibía, ni sabía. El empezó por su muerte antes que por su vida, por la debilidad antes que por la fuerza, por la ignorancia antes que por el conocimiento, por la ceguera antes que por la vista, por la sordera antes que por escuchar, por la mudez antes que por hablar, por el extravío antes que por la guía, por la pobreza antes que por la riqueza y por la incapacidad antes que la capacidad.

Este es el significado de Sus palabras: «¿De qué fue creado por El?», y «¿cómo fue determinado?», y el significado de Sus palabras: «¿Hubo en el hombre un período de tiempo en el que era una cosa no recordada? Nos lo creamos de uno gota de esperma, una mezcla, probándole. Nos le dimos el oído y la vista. Le guiamos por el camino, bien sea agradecido o desagradecido.»

Allah ta' ala le creó así desde el principio. Entonces, El fue clemente con el hombre y dijo: «Nos hicimos el camino fácil para él». Esto indica lo que El desea para el hombre durante el período de la

vida hasta la muerte. De la misma manera dijo: «De una gota de esperma, una mezcla, probándole. Nos le dimos el oído y la vista. Le guiamos en el camino». El significado de esto es que El le dio la vida después de ser inanimado y muerto, primero a partir de la tierra, y después de una gota de esperma. El le dio el oído después de ser sordo, le dio la vista después de ser ciego. Le dio la fuerza después de la debilidad y el conocimiento después de la ignorancia. El creó sus miembros con todo lo que ellos contienen de prodigiosos y señales, después de carecer de ellos. El le enriqueció después de la pobreza, le sació después del hambre, le vistió después de la desnudez, le condujo después del extravío.

Observa cómo le dirigió y le formó. Observa cómo le hizo el camino fácil. Observa cómo el hombre pasa esto por alto y qué desgraciado es. Observa la ignorancia del hombre y cómo la manifiesta.

Allah ta' ala dijo: «Parte de los signos de Allah, es que El te creó de la tierra». El creó al hombre de la humilde tierra y del sucio esperma, después de la pura no-existencia para que reconociera la bajeza de su esencia y además se reconociera a sí mismo. Perfeccionó la gota de esperma para que el hombre pudiera reconocer a su Señor y conocer Su inmensidad y Majestad y saber que El es el único digno de verdadera grandeza y orgullo. Por esta razón, El le definió y dijo: «¿No le hemos dado los ojos, una lengua y dos labios, y le hemos guiado por los dos caminos?».

Primero le informó de su bajeza y dijo: «¿No era él una gota de esperma extraída?». Después fue un coágulo de sangre. Luego El mencionó Su favor y dijo: «El lo creó y formó e hizo de ello una pareja, macho y hembra», para perpetuar su existencia, por medio de la reproducción, de la misma manera que su existencia fue adquirida al principio por la formación original. Cuando tu comienzo es de esta forma y tus estados son así, ¿cómo puedes tener arrogancia, orgullo, gloria y presunción? Hablando con propiedad el hombre es lo más bajo entre lo bajo y lo más débil de lo débil. Verdaderamente, incluso si El le hubiese perfeccionado, delegado su mandato, hecho que su existencia siguiera su propia elección, todavía el hombre se atrevería a ser insolente y olvidaría su principio y su final.

Sin embargo, durante su existencia, El ha dado a las enfermedades poder sobre ti, te guste o no te guste, estés contento o enfadado. Tie-

nes hambre y sed sin poder evitarlo. No tienes ningún poder para producir daño o beneficio. Tú quieres saber algo, pero sigues siendo ignorante acerca de ello. Quieres recordar algo y aún así lo olvidas. Quieres no olvidar algo y también lo olvidas. Quieres dirigir tu crazón hacia lo que le interesa y quedas atrapado en los valles de murmullos y pensamientos. No eres dueño ni de tu corazón ni de ti mismo. Deseas algo aunque suponga tu destrucción y detestas algo aunque tu vida vaya en ello. Encuentras algunas comidas deliciosas aunque te destruyan y te maten y encuentras repugnantes los medicamentos aunque te ayuden a salvarte.

Tú no estás seguro por un momento, ni de día ni de noche. Tu oído, vista, conocimiento y poder pueden desaparecer, tus miembros pueden quedar semiparalizados, tu intelecto te puede ser robado, tu *ruh* te puede ser arrebatado y todo lo que amas en este mundo te puede ser quitado. Puedes ser aplastado y humillado. Un mero esclavo. Una cosa. No tienes poder ni sobre tí mismo ni sobre nadie, ¿qué puede haber más humillante? Si te reconoces a ti mismo ¿cómo puedes pensarte digno de orgullo? Si no fuera por tu ignorancia —y éste es tu estado inmediato— deberías reflexionar acerca de ello. Tu final es la muerte. Está indicado por Sus palabras: «Entonces El le hace morir, y le entierra. Luego cuando El quiere, le resucita.» El significado es que tu *ruh*, oído, vista, conocimiento, poder, sentidos, percepción y movimiento se te arrebatan de repente. Sólo permanece la forma de tus miembros. Tu forma no tiene sentido ni movimiento. Entonces eres enterrado y tus miembros se pudren. Estás ausente después de haber existido. Llegas a ser como si no hubieras existido, como eras al principio, por un largo período de tiempo.

Entonces el hombre desearía permanecer así. ¡Qué bueno sería si se le dejase como barro! Sin embargo, después de un largo tiempo, Allah le trae de nuevo a la vida, para someterle a una severa prueba. Sale de su tumba, después de que sus partes separadas han sido unidas de nuevo y se dirige a los terrores del Levantamiento. Se le dice: «¡Apresúrate para el Ajuste de Cuentas y prepárate para el resultado!». Su corazón se para de temor y pánico cuando se encuentra cara a cara con estas terribles palabras, antes incluso de que sus páginas sean extendidas y vea sus vergonzosas acciones en ella. Este es el final de su aventura. Es el significado de las palabras de Allah: «Entonces, cuando El quiere, le levanta».

¿Cómo puede alguien en este estado ser arrogante? Un momento libre de aflicción, sería mejor que la arrogancia. Se le ha mostrado el principio y la mitad de su condición. Si su final hubiese aparecido ante él —¡y busquemos refugio en Allah!— quizás él hubiese elegido ser un perro o un cerdo para volver a ser barro, como los animales; mejor que un hombre que oye y habla y que se encuentra con su castigo. Cuando esté en la presencia de Allah, incluso el cerdo es más noble que él, ya que éste retorna al polvo y se libra del Peso de las Acciones y el castigo. Cualquiera con este estado en el Levantamiento, solamente puede esperar el perdón y no puede tener certeza acerca de él. ¿Cómo entonces puede ser arrogante? ¿Cómo puede verse a sí mismo como algo que tiene que ver con la excelencia? Esta es la cura de conocimiento.

En cuanto a lo que a la cura de acción se refiere, debes humillarte ante la gente de una manera exagerada y forzada, hasta que llegue a ser natural para ti.

CAPITULO 4.º

LA PURIFICACION DEL CORAZON DE LA FALSA ESPERANZA (AMAL)

La falsa esperanza es una cualidad censurable que no se debe tener. Allah ta' ala dijo: «Dejadles comer y disfrutar. La falsa esperanza les distrae de la atrocidad que hacen».

Su realidad es que la energía de tu vida está dirigida al momento y no prestas atención a lo que pasa.

Su cura está en saber que a lo largo de tu vida, la falsa esperanza te frena para el arrepentimiento (*Tawba*). Dices: «ya llegaré al *Tawba* quedan muchos días por delante.» También te frena para la obediencia. Dices: «lo haré más tarde. Todavía me quedan muchos días». Y así continúa hasta oscurecer tu corazón porque no recuerdas ni la muerte, ni la tumba.

CAPÍTULO 5.º

LA PURIFICACION DEL CORAZON DE LA IRA (GHADAB) SIN MOTIVO

La ira es una cualidad vergonzosa que no se debe tener. Allah ta' ala dice en el Corán: «Cuando El puso la ira en el corazón de aquellos que rechazan...» La cólera del *yabiliya* (período de irreflexiva ignorancia antes de Islam) provenía de la ira sin motivo. Allah honró a los *mu'minun* otorgándoles algo de *sakina* (tranquilidad)).

La realidad de la ira es el hervor de la sangre en el corazón, al buscar venganza. Si un hombre está enfadado con alguien que está por debajo de él, la sangre se expande y afluye a la cara, poniéndola roja. Si se enfada con alguien que está por encima de él, la sangre se contrae desde la parte externa de la piel hacia el corazón y se convierte en pesar. Por esta razón se pone pálido. Si está dudoso, la sangre está entre la contracción y la expansión.

Hay tres grados de ira:

- 1) Insuficiente (*tafrif*).
- 2) Excesiva (*ifrat*).
- 3) Moderada (*i'tidal*).

El enfado insuficiente es censurable, porque no te enfadas lo bastante como para protestar contra lo *haram*, por ejemplo, respecto a tu esposa o tu madre si no tienes celos en absoluto. Los celos han sido creados como una protección para el hombre. Parte de este defecto es guardar silencio cuando ves acciones dignas de objeción. Otra parte también es la incapacidad de autodisciplina, ya que la autodisciplina se hace efectiva ejerciendo la ira contra los apetitos, hasta el punto de enfadarte contigo mismo cuando el yo se inclina hacia los apetitos. La falta de ira es por lo tanto censurable.

La ira excesiva es también censurable. Es ser vencido por la ira como agua que se desborda en el intelecto y en el *din* y ya no tienes vista interna, consideración, reflexión o elección. Cuando el fuego de la ira se hace intenso, cegará a aquel que está enfadado y le hará sordo a todo consejo. Puede aumentar hasta que la ira invada las raíces de los sentidos, hasta el punto de que no pueda ver con los ojos. El mundo entero puede volverse oscuro para tí. Además el fuego

de la ira puede hacerse tan intenso que queme la humedad que da vida al corazón. Y así la persona enfadada muere de rabia.

Entre los efectos exteriores de la ira excesiva están: cambio de color, temblor intenso en las extremidades, habla confusa, aparición de espuma en las esquinas de la boca, enrojecimiento, y un feo semblante. Estos son los efectos de la ira en el cuerpo.

Referente a los efectos en la lengua, es que hablas con lengua insultante, palabras obscenas y feas, que la gente cuerda se avergüenza de usar. Quien las usa se avergüenza de ellas una vez que ha pasado. Estos son los efectos de la ira excesiva en la lengua.

Sus efectos en los miembros son: que tiemblas, lloras, matas e hieres si estás dispuesto a hacerlo, sin ninguna consideración. Si el objeto de la ira sale de ti, tu propia ira se vuelve contra ti mismo, de tal manera que rasgas tus vestiduras y abofeteas tu propia cara. Puedes golpear el suelo con tus manos y llegar a ir más allá que un borracho acabado. Puedes caer rápidamente y no ser capaz de correr o levantarte por la intensidad de la ira. Podría caer sobre ti como un oscuro hechizo. Puedes golpear a los animales, romper platos contra el suelo y actuar como un loco. Maltratas de palabra a las bestias diciéndoles: «¿Por cuánto tiempo voy a soportar ésto?», como si te estuvieras dirigiendo a un ser racional. Estos son los efectos de la ira excesiva en los miembros.

Sus efectos sobre el corazón son: resentimiento, envidia, ocultar el mal, divulgar secretos y otras cosas feas. Este es el efecto de la ira excesiva en el corazón.

La ira digna de elogio es la moderada (*i'tidal*). Es la ira que espera la indicación del intelecto y del *din*. Surge cuando es recomendada por la *shari'a* y cesa cuando es criticada por la *shari'a*. Es el camino del medio que el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, describió cuando dijo: «Lo mejor de las cosas, está en su término medio».

Cualquiera que tenga ira insuficiente debe tratarse hasta que su ira sea más fuerte. Y aquel que se deje llevar por una ira excesiva debe tratarse hasta que su ira vuelva al camino de enmedio, entre los dos extremos. Es el Camino Recto.

La cura de la ira se basa en seis cosas:

- 1) La primera es reflexionar sobre las virtudes de contener el rencor y desear una recompensa por hacerlo.

- 2) La segunda es temer al castigo de Allah, diciendote: «El poder de Allah es mayor sobre mí que el que yo tengo sobre este hombre. Si llevo mi ira contra él, entonces ¿qué seguridad tendré contra la ira de Allah en el Día del Levantamiento?».
- 3) La tercera es reflexionar y hacerte temer los resultados de la ira en este mundo, si no temes el próximo mundo.
- 4) La cuarta es reflexionar sobre la fealdad de tu forma cuando estás enfadado. Entonces recordarás la forma de otro cuando estaba enfadado. Reflexiona también lo que te parece a un perro loco, cuando abandonas tu autocontrol y cuánto te parece a los *awliya'* (santos) cuando abandonas tu ira.
- 5) La quinta es reflexionar en las causas que te llevan a la revancha. Deben ser las palabras que *Shaytan* (Satanás) te dirige: «ésto es incapacidad y humillación para ti ante los ojos de la gente». Tu deber es reflexionar, pues eres más insignificante que Allah, los ángeles y los profetas. ¿Por qué entonces te importa la gente?
- 6) La sexta es saber que tu ira proviene de tu asombro ante algo que actúa en conformidad con lo que Allah quiere. Es casi como si la ira de Allah fuese mayor contigo que tu propia ira.

Aquí finaliza la cura de conocimiento.

En cuanto a la cura de acción, debes decir cuándo estás enfadado: «Busco refugio en Allah de *Shaytan* el maldito». Si estás de pie, siéntate. Si estás sentado, tiéndete y haz *wudu* o *ghusul*.

CAPITULO 6.º

LA PURIFICACION DEL CORAZON DE LA ENVIDIA (HASAD)

La envidia es una mala cualidad que no se debe tener. Allah ta'ala dijo en el Coran «Entonces, ¿ellos odian a la gente por lo que Allah les ha dado?»

Por lo que se refiere a su realidad, deberías saber que sólo hay envidia por una bendición. Cuando Allah concede una bendición a tu hermano, puede conducirte a uno de estos dos estados.

Uno de ellos es que odies esa bendición y quieras que ésta se aleje de él. Este estado se llama envidia. La definición es: «odiar una bendición y querer que ésta se aparte de aquel que la ha recibido».

El segundo estado es cuando tú no quieres que ésta le deje, y no te disgusta el hecho de que exista y permanezca en él, pero deseas algo similar para tí. Esto se llama considerar a alguien envidiable. La envidia es irritarse por el hecho de que Allah prefiera a algunos de Sus esclavos, sobre otros.

Hay cuatro niveles de envidia:

- 1) El primero es querer que la bendición se aleje del otro. Si esto sucede no quieres que vuelva a él. Esto es extremada maldad.
- 2) El segundo es querer que la bendición le deje, de la misma manera que tu deseas una cosa buena, una mujer hermosa, o una soberbia y espaciosa *sawiyya* (casa de un Shaykh) que alguien ha conseguido y tu lo quieres para ti. Tu intención no es quitar esa bendición al otro; tú odias la ausencia de la bendición para ti, y no que haya sido concedida a otro.
- 3) El tercero es no desear la bendición en sí misma, sino desear otra similar para ti. Si tu no puedes tener una semejante, quieres que la persona que la tiene la pierda, para que el contraste contigo no sea tan aparente.
- 4) El cuarto es desear otra igual para ti mismo, si no lo consigues, no deseas que ésta deje a quien la tiene. Este último nivel es disculpable si se da en este mundo y es recomendable si es en el *din*.

En lo que se refiere al remedio de la envidia, debes saber que la envidia es una de las serias enfermedades del corazón. Las enfermedades del corazón sólo pueden ser tratadas por el conocimiento y por la acción. Un conocimiento útil para la enfermedad de la envidia es reconocer que la envidia es realmente dañina para ti tanto en tu *din*, como en este mundo. Para quien es envidiado, no hay daño ni en este mundo ni en su *din*. Mas bien, ~~él~~ se beneficia tanto de este mundo como de su *din*. Cuando tú reconoces ésto con tu ojo interno —que

tú eres sólo tu propio enemigo y un amigo para tu enemigo— entonces inevitablemente, dejarás la compañía de la envidia.

En cuanto a ser dañina para tu *din*, es porque por medio de la envidia, te enfadas con el decreto de Allah y odias la bendición que ha otorgado a Sus esclavos y la justicia que ha establecido en Su Reino y lo que se esconde en Su sabiduría. Tú rechazas ésto. Y entonces es una ofensa que ataca el núcleo del *Tawhid* y un obstáculo en el camino de *Iman*. Esto en sí mismo es un crimen contra el *din*. Actúas deshonestamente hacia uno de los *mu'minun*. Abandonas su buen consejo y dejas la compañía de los *awliya'* de Allah y de los Profetas ya que ellos desean el bien para los esclavos de Allah. Tú formas una sociedad con *Iblis* y todos los *kafirun* ya que ellos desean que los *mu'minun* experimente aflicción y desean que esas bendiciones les abandonen.

Estas son cosas nocivas en el corazón, que devoran las buenas acciones del corazón, de la misma manera que el fuego consume la leña y la destruye; de la misma manera que la noche destruye al día.

Referente al daño que supone para tí en este mundo, es porque estás dolorido y castigado por tu envidia. Siempre estás lleno de dolor y pena, ya que Allah no cesa de derramar bendiciones sobre tus adversarios. Por tanto, constantemente eres castigado con cada bendición que ves y te apenas por cada aflicción que se aparta de ellos. Constantemente estás lleno de pena. Tu pecho se contrae de la misma manera que tú desees que se contraiga el de tus enemigos y de la misma manera que tus enemigos lo desean para tí. Querías una seria adversidad para tus enemigos y, sin embargo, encuentras una seria adversidad y pena en ti mismo. La bendición no abandona a la persona envidiada, a pesar de tu envidia. Incluso si no creyeras en el Día del Levantamiento y en el Día del Peso de las Acciones, mostrarías falta de astucia por tu parte. Si eres un poco inteligente deberías tener cuidado con la envidia, por el mal y el dolor que contiene y su falta de beneficio. Tanto más deberías hacerlo, cuanto más sabes que la envidia es la causa de un inmenso castigo en el próximo mundo. ¡Qué sorprendente es que un hombre de intelecto se exponga a sí mismo a la ira de Allah, sin obtener ningún beneficio de ello! Verdaderamente le acarrea un daño y un dolor que debe soportar. Su mundo se destruye sin ganancia ni beneficio.

Respecto a que no haya daño en el envidiado, ya sea en su *din* o en este mundo, es obvio que la bendición no le abandonará porque

alguien lo envidie. Allah lo decretó como buena fortuna y bendición, así que debe ser de esa forma todo el tiempo que Allah haya decretado. No hay forma de rechazarlo. Todo está decretado por El y todo período tiene un plazo.

El que es envidiado se beneficia de ello, tanto en el *din* como en este mundo. Está claro que su mérito en el *din* es que él está mal visto por otro, especialmente si publica la envidia por el habla y la acción, por la difamación y la calumnia, destruyendo su velo y mencionando sus malas cualidades. Es como un regalo que tú le haces, ofreciéndole tus buenas acciones a él y tú estarás en bancarrota en el Día del Juicio. Entonces serás privado de bendición, de la misma manera en que fuiste privado en este mundo. Es como si quisieras quitarle la bendición mientras que sobre ti continúen las bendiciones de Allah y El te siga dando éxito en tus buenas acciones. Tú se las das a él y le acrecientas con bendición sobre bendición, mientras multiplicas la miseria para ti mismo.

Respecto a su beneficio en este mundo, el más grande de los deseos de los seres creados, es el dolor y la pena para los enemigos. Ningún castigo puede ser mayor que el que experimentes por el dolor de la envidia.

La meta de tus enemigos es tener bendiciones, mientras tu estás hundido en la adversidad y el daño. Tú te has hecho a ti mismo, lo que ellos deseaban hacerte. Por esto, tu enemigo no desea tu muerte. Desea prolongar tu vida en el castigo de la envidia. Esta es la cura del conocimiento.

Por lo que respecta a la cura de acción, debes esforzarte en hacer lo contrario de lo que la envidia te impulsa a hacer. Si te hace arrogante, debes humillarte. Si te impulsa a rehusar las bendiciones, debes procurar incrementártelas. Esta es la cura de la acción.

En cuanto a lo que es necesario para prevenir la envidia en el corazón cuando alguien te irrita, deberías saber que si quieres que la bendición le abandone y diriges tu lengua contra él, entonces eres un envidioso. Por medio de tu envidia, cometes un acto de rebelión. Si quieres que la bendición le abandone, mientras te refrenas exteriormente en todos los sentidos pero no te disgusta tu estado, también eres un envidioso y cometes un acto de rebelión. Esto es porque la envidia es un atributo del corazón y no un atributo de la acción. Si te disgusta este estado interiormente, pero refrenas tus acciones exteriores, has hecho lo que es necesario.

CAPITULO 7.º

LA PURIFICACION DEL CORAZON DE LA OSTENTACION (RIYA')

La ostentación es una cualidad vergonzosa que no se debe tener. Allah ta' ala dijo en el Corán: «¡Ay de aquellos que rezan y están descuidados en sus oraciones y de aquellos que hacen ostentación y niegan!».

En lo que concierne a su realidad, deberías saber que la ostentación (*Riya'*) se deriva de ver (*Ruya*). Su base está en buscar prestigio en el corazón de la gente. Deseas hacerles ver buenas cualidades de ti y por medio de eso, obtener un alto rango en sus corazones. Quieres obtener gran consideración por todas tus acciones. Sin embargo, el nombre de «ostentación» específicamente se refiere a buscar una gran consideración en el corazón de la gente a través de los actos de *'ibada*. La definición de ostentación es, pues, la obtención de las propias voluntades de la gente a través de la obediencia a Allah el Majestuoso, el Poderoso.

Tiene cinco divisiones:

- 1) La primera es la ostentación con el cuerpo. Mostrando demacración externa; así la gente imagina que tú intensificas tu esfuerzo. Por la demacración, también quieres aparentar escasez de bienes.
- 2) La segunda es la ostentación por el vestido y la apariencia. Por ejemplo: llevando el pelo despeinado, vestimentas andrajosas, agachando la cabeza al caminar, dejando las marcas de las prostraciones en la cara, remangando tus vestiduras y no lavándolas.
- 3) La tercera es la ostentación por las palabras. Esto es, hacer *dhikr* aparatosamente en la presencia de otra gente y aprobar lo bueno y reprobar lo malo ante la gente. Es manifestar enfado ante las cosas reprobables en presencia de los seres creados, y mover los labios con *dhikr* delante de otra gente. También es levantar la voz indicando pena o temor (suspirar).
- 4) La cuarta es la ostentación por la acción. Esto es que alguien reze y haga ostentación permaneciendo de pie un largo tiempo, haciendo *ruku'* y prostraciones por mucho tiempo, no volviéndose a los lados, quedándose derecho y en silencio y manteniendo los pies

y las palmas juntas. Lo mismo ocurre con la lucha en el camino de Allah, el *Hayy*, y la *Sadaqa*.

- 5) La quinta es la ostentación por asociación con la gente. Por ejemplo, un hombre que mencione a los *Shayks* a menudo para mostrar que él ha conocido a muchos *Shaykhs* y que se ha beneficiado de ellos. Diciendo: «Todos los *Shaykhs* que he conocido», «yo encontré a tal y tal» y «yo anduve por la tierra y serví a los *Shaykhs*». Contando todas las cosas que le han sucedido.

Esto y todo lo que precede es vergonzoso ya que, a través de esto, buscas una gran consideración y reputación en el corazón de la gente.

Referente a su curación, deberías saber que la ostentación está en la naturaleza del hombre, cuando es niño. Sólo puedes tratar de dominarla mediante un intenso esfuerzo.

Su curación tiene dos grados:

- 1) El primero es arrancarla por sus raíces. Que son: El amor al placer de ser alabado, evadirse del dolor de la crítica y codiciar lo que otra gente tiene.
- 2) El segundo es rechazarla en el mismo instante en que aparece en tu mente.

El remedio es saber que la ostentación es dañina y corrompe el corazón. Impide el éxito y la situación con Allah ta' ala. Trae el castigo y la desgracia hasta el punto de que cuando estés enfrente de la gente, habrá gritos de «¡Tú, mentiroso, sinvergüenza! ¡Tú, estafador de dos caras! ¿Por qué no te avergonzaste, cuando vendiste tu sumisión a Allah ta' ala por su enemistad a cambio de apetecer las cosas de este mundo y obtener una gran consideración con la gente? Buscaste placeres a cambio de la ira de Allah, acercándote a los placeres a costa de alejarte de Allah.»

Si reflexionas sobre esta vergüenza, no tienes otra alternativa que rechazar la ostentación y tu atención a este mundo, para que se disipe tu interés por la consideración, en los corazones de los demás. Complacer a las personas es una meta que nunca alcanzarás. Si deseas complacerlos a cambio de la ira de Allah, Allah se encolerizará contigo.

La cura de codiciar lo que otros tienen, es que Allah ta' ala es el Único que impulsa a los corazones a retener o dar. Si tú traes la bendición del próximo mundo a tu corazón, estarás poco preocupado de este mundo. Tú diriges tu corazón hacia Allah, y por el «desve-

lamiento» se te muestra el sentido de las cosas, lo cual aumenta tu intimidad con el Creador —Gloria sea a El —desligándote de lo creado. Esto es la cura de conocimiento.

En cuanto a lo que a la cura de acción se refiere, es forzarte por ocultar tus actos de *'ibada* hasta que tu corazón esté satisfecho por el conocimiento de Allah ta' ala.

La cura de acción para el segundo grado, consiste en mostrar disgusto y rechazar el deseo de ostentación en cuanto aparezca.

CAPITULO 8.º

APARTARSE CON ARREPENTIMIENTO DE TODOS LOS ACTOS DE REBELION (TAWBA)

Tawba es uno de los atributos dignos de elogio, que debes adquirir. Allah ta' ala dijo: «Volveos en *tawba* hacia Allah, oh *mu'ninun*, para que podais prosperar.»

Su realidad es liberar al corazón de las acciones equivocadas que has hecho sin ánimo de exaltar a Allah, el Poderoso, el Majestuoso, y escapar de Su ira. Esto no es el resultado del deseo mundano, ni está fuera del temor de la gente, ni fuera de procurar alabanza y renombre, ni de la debilidad (imperfección).

Lo que te ayudará para ello, consta de tres partes:

- 1) La primera es recordar el final de las acciones equivocadas y feas.
- 2) La segunda es recordar la intensidad del castigo de Allah.
- 3) La tercera es recordar la debilidad de tu cuerpo.

Cuando perseveras en recordar estas tres cosas, como un buen guía te moverás al *tawba*, si Allah quiere.

Deberías saber que, en general, las acciones equivocadas son de tres tipos:

- 1) Uno de ellos es abandonar tus obligaciones con Allah ta' ala:

oración, ayuno, *zakat*, *káffara* (reparación), o algo de esta naturaleza. Cumple lo que puedas de ello.

- 2) El segundo son acciones equivocadas entre tú y Allah —¡Gloria a El!— como beber vino, tocar flautas de madera, prestar con usura y cosas así. Arrepiéntete de esas acciones y haz el propósito de nunca volver a repetir las.
- 3) El tercero son acciones equivocadas entre tú y los esclavos de Allah. Estas son más difíciles y son de varias categorías. Puede ser una mala acción referente a la propiedad, el yo, la reputación, el respeto o el *din*. Haz la reparación legalmente de todo lo que puedas de estas cosas que han sido mencionadas. Si no puedes, vuélvete a Allah con humildad y sinceridad para que El esté complacido contigo en el Día del Levantamiento.

CAPITULO 9.º

ZUHD. DESAPEGO A LAS COSAS DE ESTE MUNDO (HACER SIN HACER)

Zuhd es una de las cualidades elogiadas que debes adquirir. Allah ta' ala dijo en el Corán: «No extiendas tu mirada hacia lo que Nos hemos dado pares de ellos para disfrutarlos, la flor de esta vida.»

Debes saber que hay dos tipos de renunciación: uno es prescindir de lo que está decretado para ti y el otro es prescindir de lo que no está decretado para ti.

Lo que está decretado para ti tiene tres aspectos:

- 1) El primero es abandonar la búsqueda de lo que no tienes de este mundo.
- 2) El segundo es despegarte de lo que tienes.
- 3) El tercero es abandonar el deseo y la elección.

El prescindir de lo que no está decretado para tí, es frialdad en el corazón, hacia este mundo.

La ayuda que tendrás con ésto es recordar el daño de este mundo. La palabra decisiva es que este mundo es el enemigo de Allah mientras que tú eres Su amante. Si tú amas a alguien, odias a su enemigo. Si dices «¿Cuál es la norma para el desapego en este mundo?» «¿Es obligatoria o superrogatoria?», Que sepas que el prescindir de lo *haram* es obligatorio y el prescindir de lo *halal* es superrogatorio.

Si dices: «Nosotros tenemos que tener una cierta cantidad de cosas de este mundo para mantener nuestras fuerzas y condición propias, así que ¿cómo podrá no afectarnos?». Que sepas que la renuncia atañe a lo superfluo, ya que tu condición propia y fuerza no necesita de esa superfluidad. La meta es fuerza y vigor. La meta no es solamente comida, bebida y placer.

CAPITULO 10

TAQWA. SALVAGUARDARSE POR TEMOR DE ALLAH, EL PODEROSO

Taqwa es una de las cualidades dignas de alabanza que debes adquirir. Allah ta' ala dijo: «Quienquiera que obedece a Allah y a su Mensajero y teme a Allah y se preservar a sí mismo por temor a El, esos son los afortunados.»

Su realidad es liberar al corazón de las acciones equivocadas que has hecho en el pasado. Hay cuatro etapas:

- 1) La primera es no adorar ídolos.
- 2) La segunda es no cometer actos de rebelión.
- 3) La tercera es salvaguardarse de la innovación.
- 4) La cuarta es evitar lo superfluo.

Lo que te ayudará a ello es, controlar estos cinco miembros que son sus causas: el ojo, el oído, la lengua, el corazón y el estómago. Deberías tener cuidado con ellos y preservarlos de cualquier cosa que temas que va a ser dañino para tu *din*: actos de rebelión, lo *haram*, lo superfluo, la extravagancia en lo *halal*. Cuando controlas estos

miembros la esperanza es, que ésto te dará todo el soporte que necesitas.

CAPITULO 11

TAWAKKUL. CONFIANZA Y DEPENDENCIA EN ALLAH TA' ALA

Tawakkul es una de las cualidades dignas de alabanza que deberías adquirir. Allah ta' ala dice en el Corán: «Para cualquiera que confíe en Allah, El es suficiente para él.»

Su realidad es la confianza en el corazón, calma y comprensión de que el sustento de tu estructura física es sólo por Allah, el Majestuoso, el Poderoso. No es por otro más que Allah y no es por ningún desecho de este mundo ni por otra causa.

Lo que te ayudará a ello, es recordar que Allah ta' ala garantiza la provisión, que su conocimiento y poder son perfectos y que El está disociado de la creación y lejos del olvido y la incapacidad.

CAPITULO 12

CONFIAR LOS ASUNTOS A ALLAH

Confiar los asuntos a Allah es una de las cualidades dignas de encomio que deberías adquirir. Allah ta' ala dice: «Yo he confiado mis asuntos a Allah».

Su realidad es tu deseo de que Allah te preserve de todo lo que es peligroso y de todo aquello ante lo que no tienes seguridad.

Lo que te ayudará a ello es recordar el peligro de todas las cosas y la posibilidad de tu destrucción y corrupción. En todo ello debes recordar tu propia incapacidad, para salvaguardarte en los momentos de peligro.

CAPITULO 13

CONFORMIDAD (RIDA') CON EL DECRETO DE ALLAH, EL PODEROSO, EL MAJESTUOSO

La conformidad con el decreto de Allah es una de las cualidades dignas de alabanza que deberías adquirir. Allah ta' ala dijo en el Corán: «No hay tribulación sin el permiso de Allah. Para cualquiera que crea en Allah, su corazón está guiado».

Su realidad es abandonar la indignación y recordar que lo que Allah decreta es mejor y más conveniente. El no necesita justificar Su razón o equivocación. Esta es una de Sus condiciones. Si tú dices: «El mal no es por decreto de Allah ta' ala, por tanto, ¿cómo puede uno estar contento con él?». Que sepas que el mal es el resultado del decreto. No es el decreto en sí mismo y no tienes por qué estar contento con ello. En efecto, es inconcebible que tú estés contento con el resultado del decreto excepto cuando está conforme con la *shari'a*. Debes conformarte con el decreto por él mismo y el decreto del mal no viene del mal.

Lo que te ayudará a ello es que, cuando estés enfadado, recuerdes la ira de Allah —¡gloria a El y que sea exaltado!— y que El recompensa a cualquiera que se contenta con su decreto.

CAPITULO 14

TEMOR Y ESPERANZA (KHAWF Y RAJA')

El temor y la esperanza están entre las cualidades dignas de alabanza que deberías adquirir. Allah ta' ala dijo: «Ellos esperan Su misericordia y temen Su castigo».

La realidad del miedo, es un temblor que se genera en el corazón al recordar las cosas reprobables que has hecho. Viene a ti a través de los pensamientos y no está bajo tu control.

Puedes hacer cosas para preparar su camino y son cuatro:

- 1) La primera es recordar las acciones erróneas pasadas.
- 2) La segunda es recordar la severidad del castigo de Allah.
- 3) La tercera es recordar tu propia debilidad.
- 4) La cuarta es recordar el poder de Allah ta' ala sobre tí. El ejerce su poder sobre tí, cuando quiere y como quiere.

Lo que te ayudará a ello es recordar cómo El —¡Glorificado y Exaltado sea!— fija y desmonta, como hizo en caso de Iblis y Ba'lám. Deberías también recordar Sus palabras: «¿Supones que Nos te creamos sin propósito?» y «¿Supone el hombre que será dejado en la estacada?», otras aleyas como estas que son para incitar al temor.

En cuanto a la definición de esperanza, es la alegría del corazón cuando reconoce el desbordante favor de Allah —¡Glorificado y exaltado sea!— y la inmensidad de Su misericordia. Viene a ti a través de los pensamientos y no está bajo tu control

Puedes hacer cosas para preparar su camino; y éstas son cuatro:

- 1) La primera es recordar el pasado favor que Allah te concedió, sin intermediario ni intercesor.
- 2) La segunda es recordar la generosidad de la recompensa que El te ha prometido, sin haber hecho tú nada para merecerla.
- 3) La tercera es recordar la abundancia de sus bendiciones, con respecto a tu *din* en el momento presente, sin tú merecerlo ni pedirlo.
- 4) La cuarta es recordar la inmensidad de Su misericordia, —¡Sea El exaltado!—. Para ello te ayudará recordar como El perdona —¡Gloria a El!— de la misma manera que lo hizo en el caso de los magos del Faraón y de la gente de la Cueva y recordar Sus acciones —¡Gloria a El!— en las aleyas del Corán que provocan anhelo. Allah ta' ala dice: «El es Aquél que acepta *tawba* de sus esclavos y perdona las malas acciones». Y dice: «¿Quién perdonará las acciones equivocadas sino Allah?» Y dijo: «No desesperes de la misericordia de Allah. Allah perdona todas las acciones erróneas. El es el que perdona, el Misericordioso.» Y aleyas como éstas que provocan anhelo.

¡Oh Allah! ¡Oh Perdonador! ¡Oh Misericordioso! Perdónanos to-

das nuestras acciones erróneas por la *baraka* del Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y conceda paz.

Aquí termina lo que hemos intentado escribir sobre las Ciencias del Comportamiento; *Tawhid*, *Fiqh* y *Tasawwuf*. Ha sido llevado a cabo por la ayuda de Allah y su ayuda es excelente.

¡Oh Allah! Bendice al Profeta Muhammad, el que abrió lo que estaba cerrado y el sello de lo anterior, el ayudante de la Verdad por la Verdad y el guía de Tu Recto Camino y a su familia, en la medida de sus merecimientos e inmenso valor.

Finaliza con alabanzas a Allah y Su buena ayuda, y con bendiciones y paz sobre el Maestro de los Mensajeros, Muhammad, y sobre su familia y todos sus compañeros y que la paz sea sobre los Mensajeros.

CANCION DEL SHAYKH MALAM AN-NASIR AL KABARI

Escrita en su *Sawiyya* en Kano, Nigeria, 1397 hj. (1977).

Di «Allah» y deja la existencia y lo que contiene. Recuérdale con abundancia en todos los estados.

No te vuelvas a aquéllos que juegan y a su bajeza, si deseas alcanzar perfección.

Y que sepas que tú y todos los mundos son siempre una imaginación, en una imaginación, de una imaginación.

Si no hubiese sido por Allah, los seres creados y todos sus asuntos, hubiesen sido destruidos y todo se habría desvanecido.

Si lo examinas de cerca, todo lo que no sea otro que Allah, es una mera sombra movida por la mano del Supremo.

Los seres fenoménicos —tanto lo sutil como lo denso— son solamente no-existencia, en general y en particular.

Cualquier cosa que es no-existencia por sí misma y en sí misma es como la sombra de la tarde, que aparece como la sombras proyectadas de un muro.

Si no fuera por la salida de los soles de la esencia de Su belleza, su existencia sería la fuente verdadera de lo imposible.

Los gnosticos son aniquilados por El y ellos ven solamente la manifestación y *tajalli* en los seres fenoménicos.

Ellos continúan por el Majestuoso. Y no ven nada excepto por el Glorioso, el Supremo.

Ellos ven que otro-que-El se destruye en realidad por el brillo de la luz de Su Suprema Majestad.

Ellos miran solamente la luz de Su perfección en el presente, pasado y futuro.

Breve diccionario de términos islámicos

- Adab* Cortesía interior que aparece como una gracia en las acciones justas.
- Allah ta' ala* Este término, que aparece varias veces en el libro, se traduce por Allah Enaltecido o Altísimo Sea. Es signo de exquisita cortesía para los musulmanes, acompañar siempre el Nombre Divino por este deseo de exaltar al Creador.
- Ayat* (En español Aleya) Cada una de las subdivisiones o frases estructuradas del Corán. También quiere decir signo. En ambos casos se entiende el sentido lingüístico y semiótico.
- Baraka* Energía sutil que fluye a través de todas las cosas. Se experimenta con más fuerza en unos lugares que en otros. Su más alto estado de actividad se encuentra en los seres humanos. La pureza permite que fluya porque la *Baraka* es pureza en sí misma y por consiguiente Luz. La densidad en su percepción, la bloquea. Es transformadora, puede curar y es imposible de medir. Negarla es limitar a Allah y negar *Tawhid*.
- Dhikr/Dhikru'llah...* Invocación de Allah. Se puede hacer de muchas maneras: rezando, ayunando, dando algo a los necesitados, haciendo peregrinación. Su corazón es la recitación del Corán y su fin es la invocación del Nombre: Allah.
- Din* Quiere decir transacción de vida. Literalmente se entiende como situación de deuda o de intercambio entre dos partes, en este caso concreto Creador-Criatura. O como algunos dicen entre lo condicionado y lo no condicionado, lo limitado y lo ilimitado, o bien

los muchos y el Uno y El no puede ser asociado con ninguna forma.

<i>Du'a</i>	Peticiones, súplicas.
<i>Fârd</i>	(Plural <i>Fara'id</i>). Actos obligatorios por <i>Shari'a</i> .
<i>Fiqh</i>	El estudio formal del Conocimiento.
<i>Halal</i>	Lo que está permitido en la <i>Shari'a</i> .
<i>Haram</i>	Lo que no está permitido en la <i>Shari'a</i> .
<i>Hayy</i>	Es el quinto y último de los pilares de Islam. Consiste en la peregrinación a la Meca visitando la <i>Ka'aba</i> (primer lugar de adoración establecido en la tierra por Adán, padre de la Humanidad) y otros lugares de los alrededores vinculados a la vida de los Profetas posteriores. Allí se realizan actos de adoración, siguiendo un ritual completo. La peregrinación se realiza en el último mes del calendario musulmán — <i>Dulhiyya</i> — y es obligatorio para los musulmanes, al menos una vez en la vida, si se tienen medios para ello.
<i>Hejira</i>	Emigración o éxodo en el camino de Allah. En Islam se toma esta fecha, de la primera Hejira del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, desde la Meca hasta Medina. Esto ocurrió en el año 622 y marca el comienzo del cómputo del tiempo para los musulmanes. (En el libro se emplea la abreviatura HJ.)
<i>Hisb</i>	Cada una de las sesenta divisiones que tiene el Corán y que se acostumbra a recitar de una sola vez.
<i>'Ibada</i>	Actos de adoración.
<i>Iblis</i>	Nombre del genio que se reveló ante Allah, cuando le fue ordenado postrarse ante el primer hombre Adán. Desde entonces él y todos los genios que le siguen reciben el nombre de <i>Shaytan</i> (rebelde).
<i>'Id</i>	Cada una de las fiestas grandes que celebran los musulmanes. 'ID AL KABIR o 'ID AL ADHA: Fiesta final de la Peregrinación o sacrificios. 'ID AL MULUD Aniversario del nacimiento del Profeta. 'ID AL FITR: Final del Ramadan.
<i>Ibaram</i>	Respetado, inviolable. Es el estado en el que los creyentes entran en la Peregrinación (Hayy). También se aplica al estado en que se hace la oración (<i>Salat</i>).

Un tercer significado es la vestidura de dos piezas sin costuras, que utilizan los peregrinos.

- Ihsam* El núcleo de la gnosis. En este libro es un tema que que se desarrolla con amplitud. Imagina/piensa que observas al Cosmos considerándolo un objeto, cuando en realidad tú eres el observado. Cuando descubres que tanto el observar como el ser observado, no son dos realidades sino una y que tu aspecto en esto es no-existente, entonces has llegado. Por supuesto esta experiencia no tiene lugar en el mundo de la separación: que el terreno de la teoría no sea el de la práctica y que el pensamiento no sea acción.
- Imam* Aceptación, creencia. Así como Islam se expresa exteriormente, Iman es una realidad interna que aparece en el corazón del sometido. El Mensajero de Allah dice «Iman es: creer en Allah, en sus ángeles, en sus Libros, en sus Mensajeros, en el último día y en el decreto del bien y del mal por Allah ta'ala.»
- Islam* Literalmente sumisión, pero una sumisión total a la voluntad de Allah llevada a cabo de una manera consciente, voluntaria, sincera y continua. Es un acto continuo vivido a lo largo de toda la vida, que no opera solamente en el reino del corazón, sino que debe manifestarse externamente con acciones corporales, de obediencia a las leyes del Dios Unico. Sometimiento a la voluntad de Dios, significa también obediencia a su ley. Y es este sometimiento y obediencia lo que da paz al corazón del sometido.
- El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, lo define así: «Islam es: atestiguar que no hay divinidad excepto Allah y atestiguar que yo, Muhammad, soy el Mensajero de Allah; hacer la oración; ayunar en Ramadán; pagar el Sakat y peregrinar a la Ka'aba, si puedes.»
- Ghusl* (Gusul en español) Baño con agua, de todo el cuerpo para quitar la impureza física (ver *yanaba*) y con ello hacer permisible la oración y otros actos de *'Ibada*.
- Karamat* Hechos prodigiosos; milagros. Son acontecimientos dentro del mundo fenoménico, que implican un corte en la cadena de las causas. Los milagros no ofrecen ninguna duda. Sería de ignorantes. El meollo de la cuestión estaría en lo que parece ser la cadena de las causas. Y esto falsea la percepción. Es mejor

analizar el asunto siguiendo el desarrollo de un milagro; ya que para los hombres de conocimiento no se trata de un hecho sorprendente y por consiguiente no hacen alarde de ello.

- Kawzar* En árabe: abundancia. También *Kawzar* es el nombre de un río que existe en el Paraíso.
- Khalif* (En español Califa) El que está a cargo de la comunidad.
- Kufr* (*Kafir* y en plural *Kafirun*) (En español *cafre*) Significa cubrir la realidad y el *Kafir* es el que lo hace. *Kafir* es lo opuesto a *Mu'min*. La cuestión es que todo el mundo sabe de «qué se trata» pero la mayoría de la gente vive en el engaño y piensa que esta vida va a durar siempre. A esto se llama *Kufur*. Por ello el *Kafir* vive en estado de neurosis ya que en su interior sabe. Se «muerde los puños de rabia» pero no cederá hasta la inevitable llegada de la muerte.
- Makrub* En términos de *Shari'a* quiere decir: *Rechazable*. Se refiere a los actos que sin ser prohibidos (Ver *Haram-Halal*), deben ser evitados.
- Mu'min* (Plural *Mu'minun*) Creyente. Refiriéndose a él, dice Allah ta'ala: «La creación entera no puede contenerme, pero puedo entrar en el corazón de un *Mu'min*.»
- MUNAFIKUN Hipócrita. De ellos dice Allah ta'ala en el Corán: «Hay hombres que dicen: Creemos en Allah y en el último día y no son de los creyentes (*mu'min*). Engañaron a Allah y a los que creen, pero sólo se engañan a sí mismos y no se dan cuenta. En su corazón hay una enfermedad...».
- Murid* Es el discípulo del *Shaikh*. Su raíz viene de *Irada'* que quiere decir voluntad. El *Murid* entrega su voluntad al Maestro para descubrir «Lo que él es».
- Musulman* Literalmente: Sometido. El que practica Islam.
- Nafs* El YO. El *Nafs* como experiencia es una completa ilusión. Es una permanente adherencia que tiene la energía vital de los actos de las personas, lo cual parece tener realidad en la (profunda) experiencia del no-visto. Estas adherencias se solidifican en el corazón y llegan a hacerse sombras oscuras, llegando a

convertirse en algo duro. La práctica del *Dhikr* (invocación) disipa la ilusión del *Nafs* del lugar del suceso, o dicho de otra manera limpia el corazón hasta convertirlo en un espejo que sólo refleja luz. Lo opuesto al Yo (*Nafs*) es el universo.

Cuando por efecto del *Dhikr*, el universo desaparece, la Realidad (Allah) aparece. Esto no quiere decir que la esencia de la experiencia gnóstica, es la que existe sólo en la REALIDAD y que el sujeto ilusorio no es más que el objeto en el cual dicha Realidad contempla su Belleza y Majestad.

Este conocimiento (*Gnosis*) es lo que se llama, en el lenguaje del Shari'a, *Ihsan*.

- Qibla* Orientación, dirección. Se emplea en el sentido de dirigirse en la oración, a Meca.
- Ramadan* Noveno mes del calendario musulmán. Durante todo este mes los musulmanes, tienen la obligación de ayunar. Dicho ayuno comienza con la primera luz del alba y termina con la puesta del sol. Consiste en abstinencia completa de comida, bebida y relación sexual. El ayuno de Ramadán constituye el tercer pilar de Islam.
- Ruh* (Plural *Arwah*) *Ruhaniyya*. El Espíritu. La realidad espiritual.
- Sadaqa* Regalo que se hace a una o varias personas, sin otro motivo que el de regalar algo. La más pequeña sadaqa que se puede hacer, es acercarse a tu hermano o hermana con una sonrisa en los labios.
- Salam* Literalmente: *Paz*. Es uno de los Nombres Divinos como poseedor y dador único de la Paz, la palabra *Islam* (sometimiento) viene de la misma raíz, pues el sometimiento a la Realidad no produce otra cosa que Paz.
- Sakat* (En español *Azaque*) Limosna o tributo que los musulmanes deben entregar a la comunidad como, purificación de sus riquezas y posesiones. Se hace cada año al final del mes de Ramadán y consiste en el 2,5 por 100 de dicha riqueza. El *sakat* es el cuarto pilar de Islam.
- Sa'y* Carreras que se hacen entre las rocas de *Safa* y *Marwa* durante la Peregrinación a la Meca. Recuerda cuando la esclava del Profeta Abraham, Agar, se vio sola en el desierto y corrió entre éstas dos mismas rocas, buscando agua para su hijo Ismail.

- Sakina* Paz, tranquilidad. En el Corán se cita que al comienzo de la batalla de Badr, Allah hizo descender sobre los guerreros musulmanes una finísima lluvia, que los llenó de paz y confianza en la victoria.
- Sawwiyya* En árabe: rincón. Es la casa donde vive el *shaikh* con sus discípulos.
- Shabada* «*La Illaba Illa'Llah*». No existe más divinidad que Allah o con más exactitud no hay dios, sino Dios (Allah). Esta afirmación constituye el primero de los cinco pilares de Islam y su reconocimiento y aceptación lo convierten a uno en musulmán (Sometido). Con esta proposición, toda religión se hace decadente, quedándose reducida a un simple culto a ídolos. Adorar ídolos quiere decir intentar darle configuración a la Realidad. Encasillarla en: un objeto, un concepto, un rito, o un mito. Esto se llama *Shirk*, o asociación. Evitar toda asociación es el elemento más importante para aproximarse a la comprensión de la existencia, en el camino de Islam. Se eleva libremente desde las profundas restricciones sociales, colocándose como un profundo y revolucionado acercamiento a la existencia y que constituye —y ha dado en 1400 años— el rechazo más radical a la versión política de la idolatría y el estatismo. Es muy difícil para los escritores programados de esta sociedad, tener acceso a los principios claros de Islam, porque las tergiversaciones de judíos y cristianos continúan en pie y con fuerza en el camino, sea como anatema o como utopía.

La aproximación completa al conocimiento de la Realidad, tiene una muy diferente textura que lo que se puede saber y definir en los idiomas europeos; su penetración más profunda se encuentra dentro de las lenguas arábicas, que por sí mismas demostrarían una mejor preparación para mejor expresarlo, tanto a nivel metafísico como filosófico. El importante *Tawhid* que afirmamos no se añade a ningún tipo de «concepto dios». Ni busca un puesto en infra-dios, o supra-dios. Los filósofos cristianos estaban asustados con esta postura, cuando la descubrieron y se preocuparon de detener a la gente en el descubrimiento de la elemental fantasía de su mitología trinitaria y decidieron identificarlo con el panteísmo, con la esperanza de desacreditarlo. Lo que lograron con este desengaño, es un indicio de cuan lejos, el punto de vista completo, ha sido imposible de al-

canzar por la salvaje y literaria sociedad. Es suficiente indicar aquí que no hay «Ningún problema» sobre la naturaleza de Allah. Ni consideramos que sea posible hablar de ello. Ni siquiera cómo, ni quién, ni qué, ni porqué. El asunto no está velado por el misterio. Es simplemente hacer preguntas equívocas. El conocimiento de Allah, claramente es una búsqueda personal, en la que la pregunta fundamental que debe hacerse no es ¿quién soy yo? Sino «¿Hacia dónde voy?». En esta pregunta revolucionaria, se sitúa el ser humano como en un terreno de confrontación directa con su propio plan, que engaña el corazón de la experiencia Sufi.

- Shari'a* Literalmente: camino, ruta (Plural *Shara'i*). Es el modo de conducta de una gente, basado en la revelación de un Profeta. La última de las *Shara'i* históricamente probada es Islam. Por ser la última es la más fácil de seguir, pues es aplicable a toda la raza humana, en cualquier situación o lugar.
- Shaykh* (Jequé). Literalmente: Anciano, respetable. Se aplica a los Maestros del Sendero que tienen conocimiento de la Realidad y autorización para transmitirlo.
- Shaytan* (En español Satán). Literalmente: rebelde. No es posible darle una forma física al peor enemigo de las criaturas. Se interpone entre los hombres y la Realidad, manejando hábilmente los susurros y las insinuaciones, para apartarlos del recuerdo del Creador.
- Shirk/Mushrik* Asociar alguna cosa con Allah ta'ala (ver *Shahada*).
- Sirat* Puente que debe ser cruzado para poder entrar en *Yinna* (El Paraíso). Literalmente significa: camino, senda.
- Sunna* (En plural *Sunnan*). Literalmente: la forma o práctica que fue la del profeta Muhammad, la paz y bendiciones de Allah sean con él. Es una completa ciencia del comportamiento que ha estado sistemáticamente fuera del armazón educativo de esta sociedad.
- Surah* (En español Azora). Capítulo. Cada una de las 114 divisiones o capítulos del Corán. Las subdivisiones de los Surah se llaman Aleyas (*Ayats*).
- Suyud* (Sustantivo *Sayada*: Postración). Acción de colocar la frente sobre el suelo, que los musulmanes

	hacen dentro de las posturas en la oración y que indica sometimiento a la Unica Realidad existente.
<i>Talbiya</i>	Frases que se repiten en la Peregrinación, en determinados momento y con las que el peregrino expresa su total disposición al servicio a Allah.
<i>Taqwa</i>	Ser cuidadoso. Conocer el lugar que se ocupa en el Cosmos. Su evidencia es experimentar temor.
<i>Tasawuf</i>	La ciencia de los Sufies.
<i>Tawaf</i>	Vueltas rituales que se hacen alrededor del Ka'aba durante la peregrinación a Meca (<i>Hayy</i>).
<i>Tawba</i>	Es el continuo girarse a Allah de los esclavos olvidando su yo. En las bendiciones con agradecimiento. En las dificultades con paciencia. En las acciones equivocadas pidiendo perdón...
<i>Tawhid</i>	La unidad en su sentido más profundo. El verdadero <i>Tawhid</i> se basa en la comprensión y la apreciación del yo. Hasta que no sabemos que no tenemos existencia, no podemos saber que sólo Allah tiene existencia. Esta idea es, en sí misma, un velo sobre el conocimiento y su mayor enemigo.
<i>Tayammun</i>	Hacer la purificación corporal antes de la oración, con arena o una piedra, cuando no se puede usar agua.
<i>Wali</i>	(Plural <i>Awliya</i>) <i>Wilaya</i> . Literalmente: amigo de Allah. En Islam <i>Wilaya</i> , la condición del <i>Wali</i> se refiere únicamente a la estación gnóstica de alguien. La estación del <i>Wali</i> es de conocimiento de la Realidad Unica, por visión directa.
<i>Wudu</i>	Purificación con agua que se requiere para la oración.
<i>Yabilyia</i>	En árabe: ignorancia. Se refiere también a la época inmediatamente anterior a la aparición del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, en la que Arabia estaba sumida en un período de abundancia y confusión y sus gentes vivían en completa ignorancia.
<i>Yanaba</i>	Cualquier impureza física (Acto sexual, menstruación...) que requiere lavado del cuerpo entero para que la oración sea permisible.
<i>Yuma'a</i>	Reunión. En el sexto día de la semana musulmana y recibe este nombre porque en dicho día se celebra una oración que reúne a toda la comunidad (<i>Salat al Yuma'a</i>) para escuchar las palabras del <i>Imam</i> .

INDICE

	Pág.
Presentación	7
Biografía del Shaikh Uzman dan Fodio	11
El Libro de las Raíces del <i>Din</i> (la transacción de la vida) ...	17
El Libro de las Ciencias del Comportamiento	23

PRIMERA PARTE: ISLAM.—La ciencia del Fiqh

CAPITULO 1.º: Purificación	29
Apartado A	30
Apartado B	30
Apartado C	31
CAPITULO 2.º: Las obligaciones del <i>Wudu</i>	31
Apartado A: Sobre las sunnan del <i>Wudu</i>	32
Apartado B: Descripción del <i>Wudu</i>	33
Apartado C: Lo que rompe el <i>Wudu</i>	35
CAPITULO 3.º: Las obligaciones del <i>Ghusul</i>	36
Apartado A: Las sunnan del <i>Ghusul</i>	36
Apartado B: Descripción del <i>Ghusul</i>	36

	Pág.
CAPITULO 4.º: Las obligaciones del <i>Tayyamun</i>	37
Apartado A: Las sunnan del <i>Tayyamun</i>	38
Apartado B: La descripción del <i>Tayyamun</i>	38
CAPITULO 5.º: La Menstruación y los Loquios	39
Apartado A: Sobre el estado de pureza	39
Apartado B: Sobre los loquios	40
CAPITULO 6.º: El tiempo de la oración	40
Apartado único: Condiciones para la oración	41
CAPITULO 7.º: Las obligaciones de la oración	42
Apartado A: Las sunnan de la oración	43
Apartado B: Descripción de la oración	44
Apartado C: Lo que invalida la oración	45
CAPITULO 8.º: Recuperación de oraciones perdidas	46
CAPITULO 9.º: La postración de olvido	47
CAPITULO 10: El Imam	48
CAPITULO 11: Las Obligaciones del ayuno	48
Apartado único: Las sunnan del ayuno	49
CAPITULO 12: Las obligaciones del Zaqat (tributo)	49
Apartado único: Sobre el comportamiento en el Zaqat	50
CAPITULO 13: Las obligaciones del <i>Hayy</i> (peregrinación) ..	50
Apartado A: Las sunnan del <i>Hayy</i>	50
Apartado B: La descripción del <i>Hayy</i>	51

SEGUNDA PARTE: IMAN.—La ciencia del Tawhid

CAPITULO 1.º: Lo que es esencial referente a Nuestro Señor.	57
CAPITULO 2.º: Lo que es imposible referente a Nuestro Señor	57
CAPITULO 3.º: Lo que es concebible a Nuestro Señor	58
CAPITULO 4.º: Lo que es esencial a los mensajeros	58
CAPITULO 5.º: Lo que es imposible para los mensajeros ...	59
CAPITULO 6.º: Lo que es posible a los mensajeros	59
CAPITULO 7.º: Las pruebas de lo que es esencial referente a nuestro Señor; lo que es imposible y lo que es posible ...	59
CAPITULO 8.º: La prueba de lo que es esencial con respecto a los mensajeros; lo que es imposible y lo permitido	61

TERCERA PARTE: IHSAN.—La ciencia del Tasawwuf (Sufismo)

CAPITULO 1.º: La purificación del corazón de los susurros de Shaytan	65
CAPITULO 2.º: La purificación del corazón de la presunción.	65
CAPITULO 3.º: La purificación del corazón del orgullo	68
CAPITULO 4.º: La purificación del corazón de la falsa esperanza	73
CAPITULO 5.º: La purificación del corazón de la ira sin motivo.	74
CAPITULO 6.º: La purificación del corazón de la envidia ...	76
CAPITULO 7.º: La purificación del corazón de la ostentación.	80
CAPITULO 8.º: Apartarse con arrepentimiento de todos los actos de rebelión	82

	Pág.
CAPITULO 9.º: Desapego a las cosas de este mundo	83
CAPITULO 10: Salvaguardarse por temor de Allah	84
CAPITULO 11: Confianza y dependencia en Allah	85
CAPITULO 12: Confiar los asuntos a Allah	85
CAPITULO 13: Conformidad con el decreto de Allah	86
CAPITULO 14: Temor y esperanza	86
Canción del Shaikh Malam An-Nasir Al-Kibari	89
Breve diccionario de términos islámicos	91

وَلَا غَالِبَ إِلَّا اللَّهُ